

FASCICOLO 85

APRILE - GIUGNO 1940

# RIVISTA DELLA CONGREGAZIONE DI SOMASCA

VOL. XVI - 1940



RAPALLO

SCUOLA TIPOGR. ORFANOTROFIO S. GIROLAMO EMILIANI

DEI PP. SOMASCHI

# RIVISTA DELLA CONGREGAZIONE SOMASCA

APRILE-GIUGNO 1940



FASCIC. 85 - VOL. XVI

## SOMMARIO

La parola del S. Padre . . . . .	pag. 45
Parte Ufficiale :	
<i>Atti, Comunicazioni, Disposizione     del rev.mo P. Generale</i> . . . . .	„ 46
Lo spirito del Santo Fondatore:	
<i>Le Sante Regole</i> . . . . .	„ 56
<i>La Messa di S. Girolamo</i> . . . . .	„ 59
<i>Sulla data dell' " Epistola Hortatoria " del     P. Paolo, Lateranense, a San Girolamo     Emiliani</i> . . . . .	„ 65
<i>Un' importante documentazione</i> . . . . .	„ 75
Varia :	
<i>Gli epigrammi di un umanista del '700</i> . . . . .	„ 84
<i>Segnalazioni</i> . . . . .	„ 87
<i>Recensioni</i> . . . . .	„ 89
<i>Cronaca</i> . . . . .	„ 95
<i>S. Tommaso, Santo dell' intelligenza e     ministro della luce</i> . . . . .	„ 95

## La parola del Santo Padre

*Il 2 giugno p. p. il Sommo Pontefice Pio XII ha detto gravi parole che delineano ben nettamente l' ora presente e i compiti della Chiesa e di ogni cristiano di fronte agli orrori della guerra. Il Papa è, come Vicario di Gesù Cristo, Principe di pace e non può che parlare di pace. Il suo sguardo si spinge all' avvenire, a contemplare la fatica d' una ricostruzione delle cose e dell' ordine polverizzati dalla violenza.*

*Al Papa stanno a cuore le anime. Perciò la sua voce si leva severa e ferma a spronare tutti i cristiani alla intrepidezza nei propri doveri e soprattutto alla prontezza nel ricusare gli errori del giorno.*

*Egli invoca, col cuore infranto davanti alla visione orrenda di scene di sangue, la " immensa pietà di Dio sui miseri figli degli uomini, divisi tra loro da contrastanti idee ed interessi, travati dalle inimicizie, dall' odio, dal rancore, dalla vendetta, in un mare di sciagure e di lutti „.*

*Il Papa torna a levare le sue mani ad invocare la clemenza del Cuore del Divin Salvatore, Re della pace, e ci invita con rinnovata insistenza alla preghiera.*

*Oh, che si adempia il voto del Santo Padre! Che " fra tante rovine e lacrime si segni e si apra il sentiero verso il tempio di una pace sana sigillata non dall' odio e dalla vendetta, ma dall' impronta della nobile maestà della giustizia! „*

# PARTE UFFICIALE

ATTI, COMUNICAZIONI,  
DISPOSIZIONE DEL Rev.mo P. GENERALE

## I.

### Per l'onomastico del S. Padre

Il 2 giugno, giorno onomastico di S. Santità Pio XII, il nostro Rev.mo P. Generale inviava un breve telegramma augurale, protestando a nome dell'intero Ordine Somasco piena obbedienza e ossequio e promettendo di pregare secondo i desideri augusti del S. Padre. Ecco la risposta giunta nelle primissime ore del 4 giugno:

«*Santo Padre compiacesi devoti sensi pietà filiale et auspicando ogni celeste grazia codesta famiglia religiosa invia particolare benedizione apostolica.*

Cardinale MAGLIONE »»

## II.

### Nuova fondazione a Sensuntepeque (San Salvador)

Ci riferiamo all'argomento già riportato in Rivista (cfr. Vol. XV - fasc. 83, pag. 283 - 4). Nuovi fatti e nuove circostanze hanno resa necessaria la fondazione, la quale diventa un impegno d'onore per i nostri infaticabili Confratelli d'America.

La lettera di S. Ecc. l'Arcivescovo di S. Salvador e il testo del Contratto stipulato erano accompagnati dalla presente lettera del M. R. P. Brunetti, Commissario della Missione.

\* \* \*

La Ceiba de Guadalupe, 27 marzo 1940

B. D.

Rev.mo e Car.mo Padre,

Le rimetto copia originale del Contratto celebrato con l'Ecc.mo Mons. Arcivescovo di S. Salvador (El Salvador C. A.) per la durata di soli cinque anni e che viene a sistemare definitivamente e canonicamente la nostra fondazione di Sensun-

tepeque. Ho fissato di comune accordo con Mons. Arcivescovo cinque anni, perchè sia un esperimento che se risulterà in seguito del tempo a noi favorevole, potrà rinnovarsi a nostro piacimento.

Credo che la P.V. Rev.ma approverà questa mia decisione e la benedirà.

Secondo il Diritto Canonico, la Nunziatura Apostolica di El Salvador ha il privilegio di tramitare questi contratti, evitando così a V. P. Rev.ma il disturbo di ricorrere alla S. Sede potendo io disporre il conveniente qui sul posto stesso.

Colgo questa nuova occasione per inviargli i miei rispettosissimi ed affettuosi saluti, dichiarandomi della P. V. Rev.ma e Car.ma

aff.mo Confratello  
P. ANTONIO BRUNETTI  
C.R.S.

\* \* \*

San Salvador, 27 de Marzo de 1940

Rev.mo P. Don Giovanni Ceriani  
Preósito General de los Somascos  
COMO - ITALIA.

Reverensísimo Padre General:

Con el corazón profundamente conmovido vengo a saludar respetuosa y atentamente a Vuestra paternidad a la vez que agradecerle sinceramente su fina atención a mi súplica por su aprobación para la nueva residencia de Sensuntepeque que he ofrecido y pedido a los muy queridos Padres Somascos que con tanto cariño y celo digno de su Fundador San Jerónimo Emiliani van desarrollando sus obras en esta nuestra querida República, y que con fruto admirable, van de día en día.

El trabajo de la Comunidad es inmenso y me place hacerle testimonio público de su entusiasmo, a la vez que les sigo con mi particular cariño.

Con mi simpatía y aprecio para toda mi dilecta Orden Somasca, a la vez que le rindo mis gratias, lo saludo y bendigo.

† LUIS  
Arz. de San Salv.

\* \* \*

## CONTRATO

*de los Reverendos Padres Somascos, sobre la administración de la parroquia de Sensuntepeque.*

El Excelentísimo Señor Arzobispo de San Salvador, Luis Chávez y Gonzáles (Rep. de El Salvador), y el Reverendo P. Antonio María Brunetti, Superior de las Casas Somascas en Centro América, en representación del Muy Reverendo Padre General de la Orden Somasca (Italia), deseando proveer por un quinquenio y « ad sperimentum » la administración de la Parroquia de Sensuntepeque, conviene ajustarse a las siguientes bases de contrato, ateniéndose en todo a las prescripciones del Derecho Canónico sobre la erección de Casas Regulares y la Administración de Parroquias:

I. — El Arzobispo Arquidiocesano de San Salvador, da gustoso su beneplácito para que se erija a tenor del Canon 497 una Casa Residencia de los RR. PP. Somascos en la ciudad de Sensuntepeque, Arquidiócesis de San Salvador, con todos los Privilegios, gracias espirituales, y demás derechos de que legítimamente gozan las demás Casas de la Orden Somasca, debiendo entregar un Elencon de dichos Privilegios a la Secretaría Arzobispal, en este mes de Marzo. Los Padres Somascos podrán usar para su residencia la Casa Parroquial de Sensuntepeque, mientras tengan a su cargo la administración de la misma Parroquia, y cuando la desocupen, quedarán las mejoras hechas, a favor de la misma.

II. — El Excelentísimo Señor Arzobispo de San Salvador, confía a los RR. PP. Somascos la administración de la Parroquia de Sensuntepeque que, comprende las filiales de San Isidro, Villa Dolores, Guacotecti, por el término de cinco años, a partir de la fecha del presente contrato, y también la Parroquia de Victoria, mientras el Prelado Diocesano no provea de otra forma.

III. — El cargo de Párroco será desempeñado por el Sacerdote Somasco que el Superior de Centro América designare, de acuerdo con el Prelado Diocesano, para dicha Residencia Parroquial; y todos los otros sacerdotes de la misma Residencia,

tendrán las facultades diocesanas de Coadjutores Parroquiales, a presentación y petición del Padre Superior de Centro América. El Párroco Somasco gozará de los mismos derechos de que gozan los demás párrocos de la Diócesis. Los emolumentos arancelarios que adquiriera como párroco, pertenecerán a su Comunidad, excepto los derechos arancelarios, arbitrios y colectas diocesanas y pontificias prescriptas que a la Venerable Curia Diocesana correspondan; como también los donativos por los fieles « intuitu Paroeciae » y las limosnas recaudadas en las alcancías de los templos, colectas o contribuciones piadosas a domicilio y tesorerías de asociaciones religiosas que son de administración parroquial o diocesana, y que se les aplicará a lo que estén destinadas, conformándose al Canon 630 § 5 y 4.

IV. — Al Reverendo Padre Superior de Centro América incumbirá presentar al Excelentísimo Señor Arzobispo de San Salvador, un sacerdote idóneo y preparado que desempeñe el cargo y Oficio de Párroco, debiendo antes recibir la aprobación y nombramiento Canónico del Ordinario. El Párroco podrá ser removido tanto por el Padre Superior de los RR. PP. Somascos en Centro América, como por el Excelentísimo Prelado, por voluntad y acuerdo de ambas Superioridades (Can. 454 § 5).

V. — Aunque el Padre Párroco Somasco de Sensuntepeque queda equiparado en todos sus derechos y obligaciones de Derecho Común y disposiciones diocesanas, a los otros párrocos de la Diócesis (CC. 454, 456, 630, 631, 2157 etc...), para la remoción definitiva de los Somascos de Sensuntepeque, antes de los cinco años estipulados, será preciso rescindir esta contrata de común acuerdo de las partes contratantes, dándose aviso seis meses antes de efectuar la rescidencia del contrato. Cumplidos los cinco años, caduca éste automáticamente, sin necesidad de preaviso.

VI. — El presente contrato es « Ad referendum » en lo que corresponde al Padre Superior de Centro América con Ven. Definitorio; y la misma Ven. Orden obtendrá de la Santa Sede, las licencias y facultades requeridas para administrar Parroquias.

Y para constancia de lo estipulado y de que ambas partes se obligan al fiel cumplimiento de las bases expuestas, firmamos

en San Salvador a los veintisiete de Marzo de mil novecientos cuarenta.

† Luis, Arzobispo de San Salvador. Antonio María Brunetti, Sup. de las Casas Somascas en Centro América. Rubricados.

(firm.) † LUIS  
Arzobispo de San Salvador

P. ANTONIO MARIA BRUNETTI  
Sup. de las Casas Somascas en C. A.

III.

*Alla cordiale partecipazione della nostra Famiglia religiosa al lutto che ha colpito la Congregazione dei Figli della Divina Provvidenza per la morte del compianto D. Orione, quella Curia ha risposto con la lettera che segue.*

Tortona, 20 marzo 1940 XVIII

Reverendissimo Signore,

Nel grave lutto che ha colpito il nostro Istituto, privandoci di tanto Padre, dopo il conforto che ci viene dalla speranza che il Signore avrà accolto nella sua gloria il suo Servo fedele, ci hanno grandemente commosso e corroborato, nel proposito di continuare, sulle orme di Lui, l'apostolato della Carità, le spontanee manifestazioni di affetto tributate a Don Orione da Autorità e Popolo.

Il modo tutto speciale con cui avete voluto partecipare al nostro dolore e alle nostre preghiere, ci fa dolce obbligo di esprimerVi la nostra più viva riconoscenza e gratitudine.

La Santa Madonna, invocata sempre, a conforto dei Figli, dei Benefattori, dei Poveri, dal tenero affetto di Don Orione, voglia Essa, con l'abbondanza delle grazie e benedizioni, ricompensarVi della bontà che avete voluto dimostrare e vorrete continuare al nostro Istituto.

Con profondo ossequio

Dev. servitore in G. C. e Maria SS.  
Sac. CARLO STERPI  
dei Figli della Divina Provvidenza

IV.

**A CORBETTA: Sacre Ordinazioni, Professioni, Vestizioni**

Il giorno 7 marzo u. s., festa di S. Tommaso d'Aquino i nostri Chierici: *Bianconi Bruno, Cocino Giuseppe, Lanotte Potito, Marinoni Giuseppe, Massaia Mario, Quaglia Guglielmo, e Sozzi Carlo* emisero i voti solenni nelle mani del Rev.mo P. Generale.

Il giorno 17 dello stesso mese, nel duomo di Milano, furono promossi al S. Ordine del Diaconato i Suddiaconi: *D. Vassena Enrico, D. Massaia Giovanni*; agli ultimi due Ordini Minori i Chierici: *Cappelletti Stanislao, De Marchi Michele, Giannella Ettore, Filippetto Giuseppe, Garelli Giovanni*; alla Prima Tonsura i Chierici: *Bianconi Bruno, Cocino Giuseppe, Lanotte Potito, Marinoni Giuseppe, Massaia Mario, Quaglia Guglielmo e Sozzi Carlo*. Gli ultimi Chierici neo-tonsurati furono promossi poi ai due Primi Ordini nella Chiesa di Albairate (vicino a Corbetta) da S. E. il Card. Schuster che vi si era recato per la S. visita Pastorale il 14 aprile p. p.

Anche nell'interno del nostro Noviziato dei Fratelli ci sono stati avvenimenti lieti e degni di nota: il giorno 19 maggio, nelle mani del M. R. P. D. Francesco Salvatore, Superiore dell'Istituto emetteva i Voti semplici il *Fr. Ciceri Vittorio*, mentre tre nuove reclute: *Silingardi Ugo, Rottigni Angelo, Gomarasca Ernesto*, indossavano la gloriosa divisa del nostro Santo.

**A COMO: Sacra Ordinazione**

Il giorno 18 maggio il Suddiacono *Pasquale Corsini* fu ordinato Diacono nella Cattedrale di Como da S. Ecc. Mons. Alessandro Macchi.

V.

Crediamo opportuno inserire le seguenti Circolari che possono avere interesse pratico. Sono tutte in data 5 aprile 1940:

SACRA CONGREGAZIONE DEI SEMINARI E DELLE  
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI

(Ufficio Centrale per gli Istituti di Istruzione  
e di educazione, dipendenti dall'Autorità  
Ecclesiastica)

Protocollo N. 2838/40

Agli Istituti d'Istruzione Media tenuti da Enti Ecclesiastici o  
religiosi in *Italia*.

OGGETTO: *Abilitazione all'insegnamento  
per i laureati in S. Teologia* (Art. 7  
Regol. 6/VI/ 1925 num. 1084).

Coloro che abbiano conseguito la laurea in Sacra Teologia  
in una Facoltà di studi ecclesiastici approvata dalla Santa Sede  
possono, in virtù dell'Art. 40 del Concordato, ottenere dal Mini-  
stero dell'Educazione Nazionale che tale titolo, ai sensi dell'art.  
7 del Regol. 6 giugno 1925 n. 1084, sia riconosciuto equipol-  
lente a quello legale ai fini dell'insegnamento delle materie let-  
terarie nelle Scuole private di I. grado (ginnasio inferiore, e  
corsi inferiori degli Istituti magistrali e tecnici).

La domanda in carta bollata da L. 6. — deve essere redat-  
ta come all'unito esemplare e trasmessa, per il tramite del R.  
Provveditore agli studi competente, al Ministero dell'Educazio-  
ne Nazionale (Direzioni Generali dell'Ordine Medio, dell'Or-  
dine Superiore Classico e dell'Ordine Superiore Tecnico), uni-  
tamente al documento originale di laurea debitamente legaliz-  
zato.

La legalizzazione del documento si ottiene con la vidima-  
zione della S. C. dei seminari e delle Università degli Studi e  
la conseguente presentazione del documento stesso al Regio Mi-  
nistero degli Esteri, per il tramite o della Segreteria di Stato di  
Sua Santità e quindi alla R. Ambasciata d'Italia presso la S.  
Sede, ovvero della Nunziatura Apostolica.

\* \* \*

(Allegato)

Schema di domanda per ottenere dai laureati  
in S. Teologia l'Abilitazione all'insegnamento  
to in base all'art. 7 del Regolamento 6/VI/1925  
n. 1084.

Ministero dell'Educazione Nazionale  
(Direzioni Generali dell'Ordine  
Medio, Superiore: Classico e Tecnico)  
ROMA

Il sottoscritto . . . . . in possesso  
della Laurea in Sacra Teologia, conseguita presso . . . . .  
nell'anno . . . . . chiede che tale titolo in base  
all'art. 7 del Regolamento 6 giugno 1925, n. 1084, gli sia  
riconosciuto equipollente a quello legale ai fini dell'insegna-  
mento delle discipline letterarie negli Istituti privati di primo  
grado.

Fa presente che la Facoltà . . . . .  
presso la quale ha ottenuto il titolo suddetto figura nell'elenco  
delle Università e Facoltà di studi ecclesiastici autorizzate dalla  
Santa Sede a conferire la Laurea in Sacra Teologia, di cui  
all'art. 40 del Concordato tra la Santa Sede e l'Italia, elenco  
trasmesso dalla Segreteria di Stato di Sua Santità al R. Mini-  
stero degli Esteri.

Allega all'uopo l'originale del documento suddetto debi-  
tamente legalizzato.

\* \* \*

Prot. N. 2839/40

Agli Istituti d'Istruzione Media tenuti da Enti Ecclesiastici o  
religiosi in *Italia*.

OGGETTO: *Abilitazione all'insegnamento  
delle materie di cultura generale nelle  
scuole di Avviamento Professionale  
per gli Insegnanti elementari di ruolo.*

Gli Insegnamenti elementari di ruolo, che abbiano un servizio attivo di insegnamento qualificato « valente », possono partecipare agli esami di abilitazione e concorso per cattedre di materie di cultura generale nelle Scuole Regie di Avviamento Professionale per ottenere l'abilitazione all'insegnamento predetto.

Coloro i quali siano risultati abilitati nei concorsi, di cui sopra, potranno essere assunti come insegnanti di materie di cultura generale nelle Scuole private di Avviamento Professionale.

\* \* \*

Prot. n. 2845/40

Agli Istituti d'Istruzione Media tenuti da Enti Ecclesiastici o religiosi in *Italia*.

OGGETTO: *Inquadramento sindacale*.

L'inquadramento sindacale riguarda gli Istituti di istruzione e di educazione e il personale insegnante degli Istituti stessi.

#### I. *Inquadramento degli Istituti*.

Il Sindacato Nazionale degli Insegnanti Gestori degli Istituti di istruzione e di educazione che ha sede in Roma, via Due Macelli, 86, inquadra tutta la scuola non regia di ogni ordine, tipo e grado, compresi i collegi, i convitti, i pensionati scolastici con o senza scuola; le scuole di avviamento al lavoro, di avviamento industriale, di arti e mestieri, di belle arti, le scuole commerciali, agrarie, di stenodattilografia, radiotecniche, di disegno, di musica, edili, di taglio, di lingue, automobilistiche e le scuole per corrispondenza.

In base all'art. 3 del R. D. 1 luglio 1926 n. 1130 e della Circolare n. 962 del Ministero delle Corporazioni, in data 19 maggio 1928, confermata e chiarita dalla Circolare « Norme Confederali » n. 183/A diretta, in data 10 luglio 1939, dalla Confederazione Fascista dei Professionisti e degli Artisti ai Presidenti delle Unioni Provinciali Fasciste Professionisti e Artisti, sono esclusi dall'inquadramento gli Istituti retti dell'Autorità Ecclesiastica (Vescovadi, Ordini e Congregazioni Religiose) alla stessa guisa degli Istituti dipendenti dai Comuni e dalle Provincie.

#### II. *Inquadramento degli Insegnanti*.

Il Sindacato Nazionale degli Insegnanti — che ha sede in Roma, via Toscana, — provvede all'inquadramento del personale insegnante della scuola non regia di ogni ordine, tipo e grado.

A norma dell'art. 43 del Concordato tra la S. Sede e l'Italia il personale ecclesiastico o religioso non è soggetto a tale inquadramento.

Il personale laico degli Istituti tenuti da Enti Ecclesiastici o Religiosi può essere iscritto ai Sindacati Provinciali presso le Unioni Provinciali Fasciste dei Professionisti e degli Artisti, come all'Associazione Fascista della Scuola.

Si rileva peraltro che, a norma della vigente giurisprudenza, non può essere invocata dal predetto personale laico, anche se inquadrate sindacalmente, la competenza della Magistratura del Lavoro, in caso di eventuale controversia con l'Istituto cui presta la propria opera, ma si applicano al riguardo, ai sensi dell'art. I del R. D. 21 maggio 1934, le disposizioni e le leggi vigenti.

# Lo Spirito del S. Fondatore

## LE SANTE REGOLE

*Non vi domando nulla di nuovo; ma soltanto che ci conformiamo alla nostra Professione e a quello che esige la vocazione nostra, quantunque tra osservanza e osservanza vi siano delle non piccole differenze.*

S. Teresa di Gesù

Il n. 358 delle S. Costituzioni che si presenta ora al nostro studio parla della tiepidezza. Eccone la traduzione:

« Bisogna svellere subito e completamente dall'anima la tiepidezza, poichè altrimenti fiaccherà come una etisia ogni vigore ed ogni forza dello spirito ».

L'argomento è importante. Basta osservare le parole che le stesse S. Costituzioni soggiungono nel N. 362: « ...ut novitius ille fervor progressu temporis non intepescat... »; basta riflettere che le Regole per i Novizi fondano tutti i suggerimenti di perfezione sopra la « devotio », che S. Francesco di Sales, con parole quasi identiche a quelle adoperate dalle medesime Costit. pro novit., definisce: *una generale inclinazione e prontezza di animo a fare quanto si conosce tornar gradito a Dio.*

Quando tale « devotio » viene a mancare, succede nell'anima quello stato miserando così ben descritto dalle nostre Sante Costituzioni: « I buoni pensieri fuggono, i pii desideri illanguidiscono, dalla lingua mal custodita escono discorsi scipiti, al primo sforzo vengono meno gli atti virtuosi, o, se pur permangono sono inficiati da una malefica languidezza », mentre, secondo il richiamo di S. Paolo riportato dalle S. Costituzioni, Dio vuole ben altre disposizioni in chi si dona a Lui: « hilarem datorem diligit Deus ». In queste brevi e sapienti pennellate è riprodotto quello stato spirituale che comunemente si chiama tiepidezza.

Richiamo alcune idee schematiche sull'argomento.

La tiepidezza consiste in una specie di rilassamento spirituale che allenta le energie della volontà, ispira orrore allo sforzo e conduce così al deperimento della vita cristiana. E' una specie di languore e di torpore che non è ancora la morte, ma

che insensibilmente vi conduce e affievolisce a grado a grado le forze morali. E' una etisia spirituale, dicono le nostre Sante Regole, che a poco a poco corrode gli organi vitali dell'anima.

Il Rev.mo P. Giovanni Ceriani, nella Circolare per la Pasqua del 1933 scriveva: « Se non avremo per principio e fine il vincolo d'unione tra noi e Dio, non andrà guari che s'avvanzerà il più gran nemico a temersi nella vita religiosa: la tiepidezza... Il religioso tiepido soffre di quello che è il cancro della vita spirituale; la ricerca cioè e la pratica del *satis bene* invece dell'*optime*, che dovrebbe essere la regola pratica del religioso. Egli si contenta di fare soltanto l'essenziale e non si accorge che diventa a poco a poco refrattario alla vita religiosa. Egli non ha amore per la sua vocazione, non generosità nell'obbedire, non fervore, non spirito di sacrificio ».

La tiepidezza, come si vede, è cosa ben abbominevole. Dio preferisce ad essa lo stato di peccato mortale: « Utinam frigidus esses aut calidus: sed quia tepidus es, et nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere ex ore meo » (Apoc. 3,15).

Anche il sommo Poeta sente per gli ignavi solo disprezzo; l'inerzia dello spirito, l'apatia scelta come regola della propria vita ingenera nell'animo di chi osserva non la compassione ma la nausea.

Eppure questo stato si insinua assai facilmente nella vita spirituale. Lo sforzo che è necessario nella lotta contro i nemici della perfezione finisce con lo stancare, e niente si raffredda più presto di quella pietà fervente, di quello spirito pronto col quale il giovane religioso dà il suo nome a Cristo (Cfr. Const. pro Novit. — Prooemium).

S. Teresa di Gesù attribuisce l'origine della tiepidezza da lei provata nella sua gioventù, quand'era ancora in seno alla propria famiglia, alla frequenza di compagnie vane e alla lettura di libri romanzeschi (Cfr. Vita, cap. II). Entrata in monastero dopo un periodo di grande fervore ricadde di nuovo nella tiepidezza: della ricaduta ella dice che la causa fu la clausura poco stretta del monastero (Cfr. Vita, cap. VII). Confessa che lo stato di tiepidezza, pur tra continue intermissioni, durò ben vent'anni e conclude dicendo che a liberarla da tale pericolosa situazione di spirito fu il Signore, « disponendola ad applicarsi con buona volontà all'orazione » (Cfr. Vita, cap. VIII).

Volendo dunque rifarci alla causa generale della tiepidezza, dobbiamo dire senz'altro che essa è una scarsa alimenta-

zione spirituale. In verità, chi trascura di nutrire la sua anima con letture spirituali, con conversazioni sante, soprattutto con l'orazione mentale e vocale, permetterà infallibilmente che l'invada qualche germe morbosissimo, il quale genera l'anemia dello spirito e apre in seguito le porte ad una delle tre concupiscenze — o a tutte insieme — sensualità, orgoglio, cupidigia; infallibilmente perderà la delicatezza di coscienza e darà luogo a peccati veniali numerosi e deliberati preparando la via a cadute gravi e vergognose. E dalla tiepidezza iniziale, in cui c'è ancora l'orrore al peccato mortale, si passa con tutta facilità alla tiepidezza consumata, nella quale l'orrore istintivo al peccato mortale cessa, cresce l'amore al piacere, si deplora che questa o quella cosa sia proibita sotto pena di peccato mortale, si cacciano debolmente le tentazioni e si è tormentati incessantemente dal dubbio se si sia acconsentito o no.

Ecco la ragione che rende a molti insopportabile lo stato religioso, anzi la vita stessa. Ad essi si potrebbe consigliare l'esatta e fervorosa osservanza della Regola per una quindicina di giorni; constaterebbero di certo che il chiostro è un luogo di tormento solo per il tiepido, mentre in realtà è davvero l'anticamera del Paradiso.

Non è nostro proposito esporre qui tutte le conseguenze della tiepidezza. E' in pericolo la stessa salute eterna dell'anima. L'indebolimento progressivo della volontà che si manifesta in larghe concessioni e nella ripugnanza allo sforzo e, inoltre, lo accecamento della coscienza, per cui si vengono a palliare le proprie colpe e a ritenerle tutte leggere anche se in realtà sono gravi, conducono ad uno spaventoso abuso della grazia. Il Signore ne rimane nauseato e comincia ad « evomere ex ore », a rigettare cioè dalla sua benevolenza paterna.

Si comprende bene di qui la energica frase delle S. Costituzioni: « prorsus et statim evellenda ». La casa religiosa, dimora scelta da Dio per le anime elette si muta per il tiepido in fattore della sua dannazione.

I mezzi che al tiepido si raccomandano per uscire dal suo stato sono tutti quelli consigliati dalle Costituzioni per mantenere il fervore religioso: confessione, direzione spirituale, ecc. Il tiepido ha bisogno d'una cosa sola: del nutrimento dell'anima. E' necessario che egli ricorra con avidità soprattutto alla orazione mentale, che si abitui a trovare in ogni avvenimento, anzi in ogni cosa, un incentivo al fervore. L'Ufficio divino,

secondo il pensiero delle Constit. pro Novit., serve mirabilmente a introdurre una tale abitudine. La rinnovazione poi delle promesse nostre, sia battesimali che religiose, sull'esempio della pratica quotidiana di Stanislao Merlini, e conforme al consiglio delle S. Costituzioni (n. 400), non permette che la volontà s'infacchisca e perda di vista il proprio fine.

S. Gemma Galgani in un'estasi esclamava: « Tu ardi, o Signore, e io brucio... Chi sei, o Signore? Sei una fiamma e in una fiamma vorresti che si cambiasse il mio cuore? Oh!... l'ho trovato il fuoco che distrugge tutti i peccati; l'ho trovato l'ardore che dissipa tutte le mie tiepidezze; l'ho trovata la fiamma che distrugge tutte le mie passioni » (Cfr. Lettere ed Estasi della S. Gemma Galgani, estasi X).

La divozione al S. Cuore di Gesù: ecco l'ardore che dissipa ogni tiepidezza. Le Constit. pro Novit. dicono appunto che i novizi: « Facilmente si conserveranno nella devozione « si se non suos esse sed Christi meminerint » (cap. de Devot.).

L'assistenza materna di Maria SS. a cui occorre sempre serbare una devozione del tutto speciale ed intima, trarrà di certo dalla tiepidezza e sosterrà lo sforzo per mantenere ed accrescere il fervore primitivo.

A. R.

---

## LA MESSA DI SAN GIROLAMO

OFFERTORIO: *Quando orabas* (Tob. 12,12).

« Quando pregavi con lacrime e seppellivi i morti e interrompevi il tuo pranzo e di giorno nascondevi in casa tua i morti e di notte li portavi alla sepoltura: io offrii al Signore la tua orazione ».

L'allusione all'*offerta della preghiera* adatta elegantemente all'*Offertorio* della Messa di San Girolamo queste parole che celebrano un eroismo a cui appunto giunse la carità del nostro Santo.

Fa parte del discorso che Raffaele rivolge al vecchio Tobia dopochè, ricondotto a casa incolume il figlio di lui Tobia, in compenso del servizio gli viene offerta la metà delle ricchezze che erano state recuperate o acquistate nel viaggio. Lo sconosciuto, presunto Azaria, si svela per uno dei sette Arcangeli che stanno alla presenza di Dio, e a prova pronuncia tra l'altro queste parole, in cui mostra di conoscere i meriti segreti del pio vecchio.

Il periodo ha una spiccatissima forma semitizzante, che balza subito all'orecchio per l'insistenza della coordinazione, anche nella frase *et nocte sepeliebas eos*, dove il latino avrebbe assolutamente voluto la forma relativa *quos sepeliebas*; vi è anche una ripetizione che si spiega per il fatto che dopo la seconda proposizione si dovrebbe aprire una parentesi esplicativa: « Quando pregavi ecc. e seppellivi i morti (cioè, quando, lasciato il pasto, di giorno nascondevi i cadaveri, per poi seppellirli di notte) io presentai la tua preghiera al Signore », chiedendosi così i meriti di Tobia nei due della pietà e dell'opera di misericordia.

Dell'orazione di Tobia è menzione più volte nel suo libro: una è riferita al principio del capo 3, a proposito delle ironiche parole della moglie sul poco rendimento della sua pietà: la buona donna non si scostava dalla concezione di una retribuzione temporale, comune al basso mondo israelitico.

Le parole sul seppellimento dei morti alludono a quanto si narra nel capo 2, a proposito della persecuzione degli Ebrei deportati in Assiria.

Il presentare le orazioni dei giusti al Signore è ufficio che Raffaele stesso (secondo il greco) attribuisce ai sette Arcangeli che stanno al cospetto di Dio: « Io sono Raffaele, uno dei sette santi Angeli, che offrono le preghiere dei Santi ed hanno accesso alla gloria del Santo » (Tob. 12,15).

\* \* \*

La vita d'ogni Santo è un poema. Più o meno grandioso, più o meno potente, più o meno noto, anche sconosciuto, talvolta, alle indagini dell'uomo: ma sempre un poema.

E in questo poema i momenti più lirici sono quelli della preghiera, e i momenti più eroici sono quelli della carità.

Nel poema di S. Girolamo questi momenti ci sono, e ben vivi! anzi, preghiera e carità, più che momenti, sono il leit-motif

di tutto il poema, di essi è pervasa e risonante tutta l'atmosfera.

Lo spirito di preghiera in S. Girolamo! Egli aveva risolto il problema del « pregate senza posa », ed anche in mezzo all'attività dinamica delle sue giornate di lavoro, aveva sempre un filo saldo e inspezzabile che l'univa al cielo. Se non aveva per mano altro, aveva la corona. E quando poteva ritirarsi all'Eremo, onde poi usciva ardente come Mosè allorchè scendeva dal Sinai, era felice come non mai. E la sua preghiera era come piace a Dio ed era per tutti: per sè, per ciascuno dei suoi, per il mondo, chè il suo gran cuore non poteva escludere nessuno, soprattutto i peccatori.

Era l'aroma, la sua preghiera, che saliva al cielo su le mani degli Angeli a profumare l'altare di Dio.

Se tu osservi alcuni quadri ove il Santo è ritratto in preghiera, tale è l'impressione che ne provi che sei costretto a dire: ecco che s'apre il cielo e ciò che domanda egli l'ottiene!

Ma credi, a veder Lui, doveva essere ben più ancora.

Hanno detto, perch'è vero, che S. Girolamo fu il Cavaliere della Carità. Dunque la carità fu la sua sposa, e alla sua sposa egli fece sempre onore.

Ma ci furon dei momenti ch'egli le volle fare un onore più grande di quello d'ogni giorno.

Par di vederlo ancora per il rio, la calle, il campiello di Venezia, per le contrade della Valle S. Martino in traccia di cadaveri d'appestati rimasti senza sepoltura: caricarli su le sue spalle, scavare la fossa, deporveli. Forse eran quei medesimi che aveva poco prima curato, che aveva condotto alle soglie del paradiso: forse eran quelli che gli avevano dato il pane per i suoi orfani, tante volte; forse eran anche sconosciuti: non importa, egli vedeva in essi i corpi martoriati di tanti fratelli che attendevano una mano pietosa che li calasse nella fossa, accompagnando una preghiera di pace, per il giorno della resurrezione.

S'io vedessi tornare carico delle spoglie nemiche dopo la più epica delle lotte anche il più ardito dei soldati, non mi sembrerebbe, egli, così grande, così sublime, come questo Santo, seppellitore di morti, quando lo ripenso che porta sulle spalle i cadaveri come il più ambito dei premi e il più prezioso dei tesori.

Ma a me piace figurarmelo così, quando sento o leggo il « Quando orabas », proprio come fu nell'ultima delle sue fatiche.

che: fuori nella notte, al lume di luna; su le braccia il cadaverino di un suo piccolo ch'è morto di peste e che ha visto — prima di morire — gran cose lassù in cielo... Ora egli lo porta, pregando, a seppellire. Non avrà deposto un bacio, condotta una lieve carezza, su quella fronte gelida di fanciullo innocente?

Ma il giorno dopo S. Girolamo si metteva a letto. Mezza settimana di febbre, e poi se ne volava a Dio, martire autentico di carità.

SEGRETA: *Clementissime Deus.*

*« O Dio clementissimo che, annientando nel beato Girolamo l'uomo vecchio, te ne sei creato uno nuovo; ci concedi per i suoi meriti che, rinnovati noi pure in ispirito, ti offriamo quest'ostia di propiziazione, tutta fragrante di pietà e a te gradita ».*

L'offerta del pane e del vino è accompagnata dalla richiesta del « nostro rinnovamento », la grazia che già ottenne S. Girolamo nella sua conversione. L'allusione a questo fatto della vita del Santo è fatta con le frasi paoline della distruzione (morte) dell'« uomo vecchio » e della sostituzione « dell'uomo nuovo, secondo Dio ».

Tra i numerosi testi di San Paolo in cui ricorrono di queste espressioni il più importante è Efes. 4,20-24; « <sup>20</sup> Non voi così avete imparato a conoscere il Cristo, <sup>21</sup> poichè senza dubbio lo avete ascoltato, e in lui siete stati istruiti — secondo la verità che è in Cristo — <sup>22</sup> a spogliarvi per quant'è alla vita trascorsa dell'uomo vecchio, che si va corrompendo dietro alle passioni ingannatrici, <sup>23</sup> e a rinnovarvi nello spirito della vostra mente <sup>24</sup> e a rivestirvi dell'uomo nuovo, creato ad immagine di Dio nella vera giustizia e santità ». I fedeli non hanno imparato a conoscere nel Cristo, cioè nella sua dottrina, una sfrenatezza simile a quella dei gentili (che l'apostolo descrive prima, vv. 17-19). Essi certo hanno imparato che per seguire Gesù Cristo bisogna « spogliarsi dell'uomo vecchio ». Anche ai Romani dice: « <sup>5</sup> Poichè se noi fummo innestati a lui (G. Cristo) per la somiglianza alla sua morte, lo saremo anche per la somiglianza alla sua risurrezione, <sup>6</sup> ben sapendo che il nostro uomo vecchio è stato crocifisso con lui, affinchè sia distrutto il corpo del peccato, onde non siamo più schiavi del peccato » (Rom. 6,5-6).

E ai Colossei (3,9-10): « <sup>9</sup> Non mentite l'uno all'altro, es-

sendovi spogliati dell'uomo vecchio e di tutte le sue opere, <sup>10</sup> e rivestiti del nuovo, che si rinnova nella cognizione di Dio, secondo l'immagine di colui che lo ha creato ».

Le espressioni « uomo vecchio » e « uomo nuovo » si collegano alla concezione paolina dei due capi dell'umanità, Adamo e il nuovo Adamo, Gesù Cristo, che gli uomini, secondo che sono battezzati o no, ricopiano in se stessi. L'uomo vecchio è tutto ciò che abbiamo in comune col primo Adamo, tutto ciò che abbiamo da lui, come capo dell'umanità, la concupiscenza, il peccato. Morire a questo peccato significa vivere secondo G. C., vivere la sua vita, assumersi in qualche modo la sua personalità, l'uomo nuovo. Le metafore del « vestire » e « svestire » l'uomo nuovo o vecchio sono tracce nel linguaggio comune di concezioni filosofiche dell'epoca secondo le quali il corpo veniva considerato come un vestito dell'anima.

San Paolo se ne serve per esprimere anche la sublime dottrina della morte e rinascita che rappresenta contemporaneamente il battesimo. Il neofito scendendo nell'acqua — secondo l'uso antico, ad immersione — non solo si spoglia delle vesti, ma « dell'uomo vecchio »; questo entra con lui nel bagno sacramentale, ma non ne esce, rimane là sepolto, mentre il cristiano acquista il dovere di considerarlo a sua volta sepolto per sempre colle passioni, colle male inclinazioni, col peccato; ciò che esce è la « nuova creatura », l'uomo nuovo, modellato su Gesù Cristo, con cui è risorto a vita nuova.

Si vede quindi che « morte dell'uomo vecchio » significa morte al peccato, e « creazione dell'uomo nuovo » significa inizio e continuazione della vita virtuosa del cristiano.

\* \* \*

L'inizio è sempre là, nella torre del Castello di Quero.

Erano trascorsi dei momenti brutti che avevano rasentato la disperazione. Ma poi, grazie a Dio, s'era tornato a fare un po' di sereno nell'anima di Girolamo. Tutto non era perduto: dunque c'era ancora la vita!

Le onde del Piave or non avevan più voce di morte. Era, quel mormorio che facevano, il singhiozzo d'un'anima contrita che nel pianto sfogava il dolore della colpa e insieme la gioia della speranza nel perdono.

Quando maggiormente sembrava che il dolore dovesse avere il sopravvento e ogni costanza venire abbattuta e vinta

sotto i colpi della disperazione, a divino conforto di quell'anima dai grandi destini, lo splendore della grazia la ravvolse.

Le energie spirituali sopite nel fondo vibrarono al tocco divino. L'effetto fu quello delle parole di Gesù: *Sorgi e cammina!* Sorgi: lascia il fardello delle tue infermità più o meno strazianti, svestiti dei tuoi panni infetti; rivesti altri panni che hanno il profumo della grazia e della santità, e cammina! Dove? Rivestito di nuovo non tornare a inzaccherarti per le vie fangose che prima hai percorso, ma va per la via che il sole fa nitida e bella e durante il cammino cresceranno la tua luce e il tuo splendore come un astro che sale allo zenit.

Due grandi amori formavano la vita di Girolamo, giovane patrizio: l'amore alla gloria e quello al piacere.

Allora che Dio gli toccò il cuore, egli conobbe la sua falsa rotta, conobbe il suo stato e ci si ribellò. Di fronte a quei due capibanda d'ogni vizio e malvagità, s'arrestò, li colpì in pieno con una risoluzione formidabile: la gloria è fumo, il piacere è fango e morte; io non son fatto nè per il fumo, nè per la morte ignominiosa!

Era il segno della rivoluzione.

E con uno strappo energico se ne divincolò per sempre. Svestire «l'uomo vecchio» nel suo blocco più detestabile fu, come doveva essere, cosa decisiva e d'un istante; ma svestirlo tutto, proprio tutto sino a toglierne l'ultime tracce, fu lotta faticosa ed eroica di anni, sino all'ultimo istante.

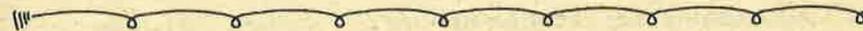
E rivestire l'uomo nuovo fu pari lotta: faticosa eroica tenace sino alla morte. E non fu più suo pane la gloria e il piacere, ma l'umiltà, l'abnegazione, la penitenza.

Questa è la rinnovazione verace che noi dobbiamo attuare in noi stessi con la gloria di Dio per intercessione di S. Girolamo. Rinnovazione intima che tocca tutte le fibre dell'anima; rinnovazione alla quale ci siamo impegnati con duplice giuramento di cristiani e di religiosi, e che non possiamo trascurare senza taccia di fedifraghi.

Lavoro di Dio e nostro. Lavoro che si propone ogni giorno una nuova conquista, un nuovo grado di luce. Lavoro minuto, come quello del muratore che pone con cura a suo luogo ogni pietra. Cosa da nulla, sembrerebbe. Ma l'edificio tutto piacerà e farà stupire. Lavoro difficile che strappa talvolta lacrime di sangue dalla carne che vuole ribellarsi a Dio. Ma la grazia

dallo spirito superbo che vuole ribellarsi a Dio. Ma la grazia di Dio spiana i monti e colma le valli.

Lavoro gioioso che porta con sé l'alito della letizia pura, serena, che Dio sa dare a chi travaglia per lui senza riserva: in questa vita, parte; senza misura poi nel tempo che non ha confine.



## Sulla data dell'«Epistola Hortatoria» del P. Paolo, Lateranense, a S. Girolamo Emiliani

*A qualche tempo di distanza dalla pubblicazione nella nostra Rivista (Vol. XII, ottobre 1936) della lettera del Lateranense P. Paolo al nostro Santo Fondatore, vorremmo recare un piccolo contributo per risolvere la questione circa l'epoca in cui potè essere stata scritta. E' vero che, nel numero citato, il P. Pigato affermava che «con piena sicurezza possiamo datare la lettera nel periodo 1527-8»; ma gli argomenti addotti in prova non ci sembrano perentori e lasciano quindi aperta la discussione. Il nostro studio ci fa propendere a ritenere invece più verosimile, quale data del prezioso manoscritto, uno degli anni compresi nel periodo 1512-16.*

### Due epoche distinte

Ben distinte nella vita di S. Girolamo appaiono le epoche che si estendono dall'anno della conversione al 1519 e dal 1519 al 1527.

La prima, che termina con la dimora più frequente, se non definitiva, di S. Girolamo a Venezia, ha un carattere privato e un aspetto puramente personale. E' un patrizio che vive coi fratelli occupato negli affari della Repubblica e della famiglia. Si trova a Treviso e nei Friuli per la guerra e, quando le cose prendono un buon orientamento per Venezia (Lega Santa), egli può attendere anche a se stesso e trovarsi qualche volta, secondo le necessità, in patria. Nel 1516 a Castelnuovo attende

con maggior cura al proposito di farsi santo « ornandosi d'ogni genere di virtù » (V. Tortora, L. I. cap. X - Ed 1620). « L'atteggiamento divoto di Girolamo in abito patrizio, quale ci è dato da un quadro del Da Ponte, si può considerare come la rappresentazione del pio patrizio di quest'epoca » (P. Rinaldi - S. Girolamo E. - Alba 1932, pag. 30).

Dalla tradizione biografica abbiamo maggiori e più sicuri particolari circa la seconda epoca, dal ritorno a Venezia nel '19 alla venuta dei Teatini nel '27.

S. Girolamo non ci si presenta più come il patrizio privato. Le sue occupazioni quotidiane, la cura cioè dei nipoti, avuti da Luca e da Marco, le visite all'ospedale degli Incurabili, la fondazione del I.º Orfanotrofio nel '24 e quindi le prime cure verso la gioventù abbandonata, qualche visita a Castelnuovo, la conoscenza più tardi, e l'incontro con S. Gaetano e i componenti la Confraternita del Divino Amore a Venezia pongono S. Girolamo in un'atmosfera ben diversa, più esterna, diremmo, e più attiva della precedente.

« Le sue abitudini sono affatto cambiate » (P. Rinaldi, o. c., pag. 33), non solo, ma da fatti ricordati dai biografi vediamo già un positivo e notevole progresso nella perfezione. L'Anonimo, che lo conobbe appunto in quel periodo di tempo, asserisce che « era cosa dilettevole a vedere come stava sempre allegro, salvo quando si ricordava dei suoi peccati »; « spirito questo, afferma il P. Segalla, di pace e di letizia che è effetto non dubbio dell'unione dell'anima con Dio » (S. Gir. Em. - Roma, 1928, pag. 34). La seconda epoca è quindi caratterizzata da una notevole attività di opere e da un personale e spiccato progresso nella vita interiore.

Ora il tono generale della lettera del P. Paolo combina, a nostro avviso, molto più col primo periodo che col secondo. Avanti di esaminare direttamente a questo scopo la lettera, è utile e conveniente dare uno sguardo ai cenni che ci danno i migliori biografi del Santo circa la relazione tra P. Paolo e San Girolamo.

#### Dai biografi del Santo

L'Anonimo dopo aver parlato molto brevemente della gioventù di S. Girolamo, della guerra a cui prese parte e della morte del fratello Luca, dice: «... si pose l'huomo pio alla cura della povera vedova, et degl'orfani nepoti, a' quali essen-

do rimasto trafico di panni di lana, per molti anni sin che crebbero i fanciulli in età tenne l'amministrazione delle cose loro famigliari, et insieme della mercantia della lana... Quando piacq'al benignissimo Iddio... di perfettamente muovergli il cuore, et con santa inspiratione trarlo a sè dalle occupationi del Mondo, andando egli spesse fiate ad udire la parola di Dio, si cominciò a ridurre a memoria l'ingratitude sua... Frequentava le chiese, le predicazioni, et le messe. Si accompagnava con quelli che poteano, o con consiglio, o con esempio, o con l'oratione aiutare; et fra gl'altri molti che per salute sua gli propose il Sig.re fu un honorato padre canonico regolare venetiano, di dottrina e di bontà singolare (il quale perchè ancor vivo non voglio nominare) che *per molti anni ebbe cura dell'anima sua* ». Continua poi l'Anonimo a enumerare gli atti di virtù esercitati dal Santo, il fatto di Piazza S. Marco, la carestia del '28.

Se si seguisse l'ordine cronologico dei fatti riportati dall'Anonimo, la relazione col Canonico regolare bisognerebbe porla dopo il 1519. Ma osserviamo. Il parlare vagamente della gioventù di Girolamo, degli anni precedenti il '19 e di tutte le cose successe dopo la morte di Luca fa supporre che l'Anonimo scrivesse senza seguire un ordine propriamente cronologico; egli seguiva i suoi ricordi (scriveva dopo il 1536). Notiamo quindi in particolare quella frase « che per *molti anni* ebbe cura dell'anima sua ». Non determina il tempo in cui iniziò la relazione. Questa può mettersi tanto prima che dopo il 1519.

L'Anonimo è stato fonte comune circa questa relazione per i biografi successivi. Il Tortora (L. I., cap. XIII) e quindi anche il De Rossi (L. I., cap. XIII), di particolare specificano solo il canonico, assicurandoci che era dell'Ordine Lateranense ed aveva il Convento della Carità in Venezia, e ripetono la frase da noi sottolineata.

Il Santinelli, solito a far precedere e convalidare le sue asserzioni da documenti che riporta, ci dà altre notizie storiche, oltre le precedenti, circa i Canonici Lateranensi e soggiunge: «Fra essi però ritrovò Girolamo quello, da cui *altre volte, forse*, avea avute delle istruzioni di spirito, onde per non errare nella via del Signore, questo si scelse per guida, che gli mostrasse il vero sentiere, tutto dandosi alla di lui obbedienza » (Cap. II, pag. 19 - Venezia, 1767).

Quel « forse » e l'osservazione di cui fa parte dice di più della frase già notata dell'Anonimo. Il Santinelli vuol dire: Avendo già precedentemente ricevuto « forse » delle « istruzioni » dal canonico, pensò bene di sceglierlo per guida. Qui il biografo è spinto a supporre relazioni col P. Paolo, precedenti al fatto della scelta per guida spirituale. Le ragioni sono specialmente la grande mutazione dei costumi di Girolamo, i « suoi atti eroici di carità », la prima fondazione degli orfanelli. (Che il ritorno da Castelnuovo dal Santinelli sia posto, benchè erroneamente, nel 1524, invece del 1519, non reca difficoltà alla nostra interpretazione).

S. Girolamo quindi poteva già aver avuto in precedenza delle istruzioni dal Canonico e non si può negare, anche prima del 1519. Qual migliore istruzione della nostra lettera?

Dall'esame dei biografi citati, se proprio, in conclusione, non abbiamo argomenti validi e positivi per la nostra ipotesi, possiamo dire che in essi nulla troviamo in contrario, anzi pare che il Santinelli ci aiuti e ci confermi. Esaminiamo ora la lettera.

Il P. Rinaldi nella nuova ristampa della sua biografia di S. Girolamo (Alba, 1937, p. 33 e ss.) pone tanto la relazione col P. Paolo quanto la lettera in questione, prima del 1516.

Il P. Landini, invece, in una nota bibliografica all'« Opera sociale di S. Gir. Em. » accennando alla lettera del P. Paolo fuggevolmente scrive: « Forse del 1528 ».

#### Dal testo della lettera

Per stabilire il tempo della lettera non sappiamo trovare altri argomenti esterni e quindi siamo costretti a ricorrere ad argomenti interni. A questo scopo facciamo alcune osservazioni al testo della lettera.

1) *Località*. Dall'intestazione « Paulus Canonicus utinam regularis de caritate », da ciò che è detto nel commiato: « ..la gratia del nostro Signore Gesù Christo sia sempre ne i nostri cuorj, e di tutti gli electi di Venezia et in tuto il mondo.. » si deduce che il P. Paolo quando scriveva si trovava a Venezia. Pare poi che egli non scriva a Girolamo quasi dovesse poi allontanarsi, poichè oltre al non affermarlo nè accennarlo indirettamente, verso la fine della lettera dice: « Più direi... se

le *occupationi urgente* non me rivocassero da questo principato sermone ».

E se P. Paolo si trovava a Venezia, non pare che ivi pure si trovasse — ordinariamente — Girolamo. Infatti *spontaneamente* P. Paolo pensa di scrivergli una lettera: « ...sono per più rasioni impulso questa lettera scriverti... » A Venezia avrebbe potuto parlargli a voce. Che se poi questi ebbe tempo di trascrivere la lettera, formarsi il piccolo codice, tradurre, come opina il Castiglioni, il De Virtutibus, sembra evidente che si debba pensare al periodo raccolto e punto movimentato, passato fino al 1519, e non agli anni seguenti.

2) *La domanda*. Girolamo ha fatto domanda di entrare nell'Ordine Lateranense. All'impossibilità dell'attuazione del suo desiderio, espressa da « Padri », Girolamo benchè con grande rincrescimento si è già sottomesso: (...Unde bisogno ti fue pigliare partito al tuo navigare, istendendo tue vele a venti più mansueti... ». Ma, mentre P. Paolo scrive, Girolamo è ancora afflitto. Il canonico infatti lo consola, cerca di convincerlo a rimanere nel mondo, gli insegna come deve studiar di « ricompensare per altro modo tuto quello ti pare havere perduto per non havere potuto parimente con noi perseverare nela monastica coluctatione ». Per tutto il tempo, da quando ha chiesto di entrare nell'Ordine fino alla lettera del P. Paolo, costante è stato in Girolamo il proposito di voler essere tutto del Signore: « ...possiamo comendare lo infaticabile corso del proposito tuo ».

Ora come poteva Girolamo chiedere d'entrare nell'Ordine Lateranense nel 1527 - 28 o soltanto dopo la morte del fratello Luca? Basta pensare all'impegno di tutore dei nipoti, all'Orfanotrofio di S. Basilio fondato nel 1524, ai tanti e tanti poveri. Per lasciare gli orfani nipoti aspettò che Giovan Luigi avesse una buona età, i quindici anni circa (1515 (?) - 1531); mentre poteva benissimo fare simile domanda nel periodo 1511 - 1516.

Il tentativo di entrare può pure concordare colla « condizione » o denuncia dei propri beni, fatta da Girolamo il 29 novembre 1514 (cfr. Dalla Santa - Per la Biogr. di un benef. dell'uman., pag. 49, nota 19) e con qualche frase contenuta in essa, o nella « condizione » fatta da Giovan Luigi nel 1537. Che non fosse stata fatta alcuna pratica esteriore particolare per l'entrata nei Lateranensi lo deduciamo anche da alcune espres-

sioni della lettera: « Ramentomi ...quando per divina gratia fue il tuo *ardore* accieso a tuto il visibile mondo abandonare... Ricordomi... il tuo generoso cuore il quale infiammato di meraviglioso fervore *desiderò* e di se steso far pruova ». Desiderio questo molto più spiegabile prima che Girolamo si occupasse degli orfani e dei nipoti.

3) *La malattia*. Girolamo fu colpito per lungo tempo da grave malattia.

« Che veraciemente poniamo, il monastero sancto sia tranquillo porto anci paradiso terrestre a forti combatitori, non però facciamo regula gienerale, che ognuno debba pigliare quello arduo e triumphale stato il quale richiede per congruentia non tanto magnanimitade di cuore, quale è in te, ma etiandio robusteça di corpo la quale *nel campo dela bataglia* chiaramente provasti, te non havere. Che ben say *sel no te è uscito di mente*, quanto *pericolosamente per longo tempo lo stromento del corpo tuo, fu di egritudine flagielato* ». E' evidente che per « campo dela bataglia » s'intende quello delle lotte spirituali del neoconvertito: l'eccesso delle penitenze corporali in chi si lascia guidare solo dal proprio ardore e sentimento, può produrre anche grave nocumento alla salute. Così pare sia stato per Girolamo subito dopo la conversione. La malattia invece del 1528-30 di cui parlano i vari biografi sarebbe avvenuta per altre cause. Essi però di « lunga e pericolosa » malattia avvenuta negli anni precedenti il 1527 non danno notizia alcuna. Notisi poi che è trascorso un po' di tempo dalla malattia a quando scrive il Padre Paolo, dal momento che questi aggiunge « *sel no te è uscito di mente* ».

Come la domanda di entrare nell'Ordine così anche questa lunga e pericolosa malattia in conseguenza delle penitenze corporali, ci sembra, si spiegano molto meglio di quello che non sia supponendo e inquadrando i fatti negli anni 1527-28.

4) *La direzione spirituale*. La direzione spirituale del Padre Paolo si era iniziata da poco tempo. Ciò appare da tutto il contesto della lettera e specialmente da queste espressioni: « *Parmi... che asay anzi tempo abbi taciuto... Ricordomi appresso il tuo gentile e generoso cuore...* ». La grande varietà e molteplicità dei consigli dati suppongono nel diretto solo un principiante. Dopo la reggenza di Castelnuovo, nel 1519, che fu per Girolamo un lungo ritiro spirituale, e tanto meno intorno

al 1527, quei consigli appaiono adatti e opportuni a Girolamo. Riportiamone qualcuno ad esempio: « *Nelli dubbi ispeso ti consiglia con experte persone — fugi le male compagnie — raffrena tuti li sensi corporali — sarai piangitore de la tua vita passata: nel seculo secularmente consumata* ». A che scopo si potevano dare tutti questi consigli a colui che dopo il 1519 praticava le virtù già in modo eroico?

Girolamo nel 1527 aveva già compiuto i 46 anni o almeno aveva superato la quarantina. P. Paolo invece lo tratta come un giovane. Oltre alle precedenti, altre frasi della lettera lo dimostrano: « *...nobile mio magiore fratello e figliolo — la navicella del corpicello tuo — fugierai ogni specie di luxuria in mente et in corpo — non è pestilentia simile a questa... nè più efficace a nuocere et amorbare la iuventudine — sii vincitore della gola — che diremo della perturbante ira? (si noti la delicatezza del P. Paolo conoscendo la passione predominante di Girolamo) — fugi ogni gioco di fortuna* » ed altre molte simili frasi, che sia a sè come nel complesso non si adattano certo a Girolamo nel 1519-27, quando già era molto avanti nella perfezione ed aveva superato i 40 anni.

Nell'ultima parte della lettera ed in modo speciale con queste parole: « *Chiunque adunque hae di questi doni et ornamenti di sancta Chiesa, gli riconosca in tuto da Dio: nè per quelli insuperbisca; ma entri con lume di vera cognizione ne l'abisso immenso dele proprie tenebre* », non dubitiamo che il P. Paolo accenni alla recente apparizione di Maria SS. al convertito nel carcere. A Venezia era subito divenuta fatto noto nel 1511.

Il chiamarlo poi nobile, il consigliarsi di fare buon uso delle ricchezze, fan supporre che P. Paolo non scrivesse dopo il ritorno di Girolamo da Castelnuovo nel 1519, perchè allora il Santo aveva già incominciato a spogliarsi dei suoi beni ed aveva lasciato i parenti (v. Tortora, L. I, cap. XIV, pag. 50-1).

#### In conclusione

Visti così in breve gli argomenti che si oppongono all'ipotesi che fa risalire la lettera all'anno 1527 o '28, e non trovandone alcuno che contraddica con qualche segno di evidenza alla nostra, riassumiamo ed esponiamo il modo con cui, secondo il nostro parere, si svolse la relazione tra P. Paolo e San Girolamo.

Ritornato S. Girolamo da Castelnuovo a Venezia dopo la liberazione dal carcere, deciso a mutar vita per il proposito fatto a Maria SS., avrebbe subito chiesti consigli ai Padri del Convento della Carità, mostrando anche il vivo desiderio di entrare nel loro Ordine. La salute glielo impedisce. E' occupato intanto ancora negli affari della Repubblica a Treviso, nel Friuli. Ma non viene a mancare il suo fervore nè il suo desiderio di perfezione. Qualche volta, come in occasione della morte della madre, dello spozalizio del fratello Luca, può rivedere i Padri e singolarmente il P. Paolo. Nel 1516 deve ritornare a Castelnuovo dove potrà esercitarsi maggiormente nella virtù. Ha tempo di formarsi il codice che possediamo, trascrivere la lettera del P. Paolo che da poco ha avuto, studiare o tradursi (?) il De Virtutibus. Trascrive pure nel codice il salmo 24 che vorremmo chiamare il « Salmo di S. Girolamo E. » perchè riflette ottimamente i sentimenti del neo convertito e suggerisce gli spunti delle due giaculatorie a lui più famigliari (\*).

A Castelnuovo dal 1516 al 1519 seguendo i consigli ricevuti, Girolamo forma e prepara il suo spirito nella preghiera pronto a fare la volontà di Dio. Ritornato a Venezia per la morte del fratello e per la cura dei nipoti, continua a frequentare (e qui tutti i biografi sono concordi) il Canonico Lateranense. Quando poi nel 1527 arrivano a Venezia S. Gaetano Thiene e il Caraffa, fra i tanti (li chiamano Chietini) che si recano a tra profitto « della loro santa conversazione » (Santinnelli), non manca Girolamo, il quale anzi si pone sotto l'ubbidienza del Caraffa. Con ciò non si vuol dire, come vorrebbe l'opinione contraria alla nostra, che avesse abbandonato il canonico o che questi si fosse allontanato da Venezia, ma, si può credere, solo perchè gli dispiaceva perdere l'occasione di trattare con quelle persone da tutti altamente stimate; come dice del resto lo stesso Tortora: « Vel priore magistro destitutus, vel quod utriusque operam perutilem sibi existimaret » (L. I, cap.

(\*) Accenniamo solo a qualche versetto: « Deus meus, in te confido non erubescam — Vias tuas, Domine, demonstra mihi et semitas tuas edoce me — Dirige me in veritate tua et doce me: quia tu es, Deus, Salvator meus, et te sustinui tota die — Delicta iuventutis meae et ignorantias meas ne memineris — Universae viae Domini... (cfr. lettera) — Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse evellat de laqueo pedes meos — Vide humilitatem meam et laborem meum et dimitte universa delicta mea » — ecc. In S. Girolamo era troppo vivo il ricordo della recente grande grazia della conversione e liberazione dal carcere, per non esprimere i suoi sentimenti di ringraziamento al Signore anche con le parole della S. Scrittura.

XVII, pag. 69 ed. cit.). Nessun passo della lettera fa supporre che sia stato il P. Paolo a consigliare Girolamo di prendersi un'altra guida. Anche la frase: « ispesse volte gli tua peccata confessa: ma piglia confessore pieno di prudentia » va, secondo noi, interpretata così: « Quando vai a confessarti — e confessati spesso — il tuo confessore sia una persona prudente e devota ».

Se l'ipotesi nostra potrà godere della maggiore probabilità si otterrà il notevole vantaggio di colmare in modo sufficientemente sostanzioso la lacuna di notizie della biografia del nostro Santo Fondatore dal 1511 al 1519.

## UN' IMPORTANTE DOCUMENTAZIONE

*Trovandoci in possesso di documenti che illustrano gli anni non lontani e così difficili della permanenza dei nostri a Venezia, in quei torbidi politici che segnano a nero tanta parte della nostra storia sul finire del 1800, abbiamo creduto opportuno riprodurli quasi integralmente. Andrebbero certo bene illustrati. Sarà per chi meglio si trova preparato a farlo.*

### 1. - Sante parole nell' ora della tribolazione

*Ecco la lettera che il ven. mo Padre D. Bernardino Sandrini, allora Preposito Generale, scriveva l'anno 1867 ai Fratelli Laici della Casa della Visitazione di Maria SS. in Venezia. Essa spirava un soave profumo di dolcezza umile e forte e dice bene la carità ardente e il perfetto spirito del santo religioso e può insegnare ancora qualcosa.*

Benedetto Iddio!

*Carissimi Figliuoli in G. C.*

Milano, S. M. della Pace, 27 aprile 1867

Ho sentito con mio gravissimo dispiacere, che ai Religiosi di cotesta Casa della Visitazione è stata intimata la proibizione

di portare l'Abito Religioso. La S. Penitenzieria ha già preveduto e provveduto a codesto caso doloroso, permettendo, che in tale emergenza i Fratelli Laici vestano un abito da secolare sì, ma modesto e decente, e ordinato che portino sotto di esso qualche segnale dell'abito religioso.

Mi fu altresì riferito dal nuovo vostro P. Rettore D. Gius. Girol. Palmieri, che voi tutti per una tale proibizione siete profondamente addolorati; e ciò a dir vero mi ha recato un non leggero conforto, perchè mi è una novella prova ed una riconferma del rispetto e dell'amore, che avete tutti verso la nostra S. Madre la Congregazione e verso tutto ciò che la riguarda. Ad ogni modo, miei carissimi Figliuoli, è necessario rassegnarsi alle disposizioni della Provvidenza di Dio, che tutto fa o permette per la maggior sua gloria e pel bene de' suoi eletti, anche allora, che ci percuote e ci umilia fino nella polvere. Fate pure tutti adunque cotesto sacrificio, sebbene difficile e doloroso e regolatevi circa il modo, secondo quello, che vi dirà l'ottimo vostro Superiore Palmieri, al quale ho comunicato in proposito le mie istruzioni.

Vi manderò al più presto il segnale del nostro S. Abito da portarsi sotto il vestito da religioso; e lo bacerete con affetto e divozione principalmente alla mattina e alla sera, e reciterete spesso la giaculatoria tanto cara al nostro S. Fondatore; Dolcissimo Gesù, non siatemi Giudice ma salvatore. Intanto vi mando l'abitino dei nove Cori degli Angeli e della loro Regina, il tutto già benedetto, sicchè potrete guadagnarvi moltissime sante Indulgenze.

Del resto rallegratevi, o Figliuoli, perchè sebbene il mondo ci possa spogliare dei nostri abiti, come ha già spogliati dei suoi, sino a lasciarlo nudo, l'adorabile Salvatore Divino, pure non potrà mai togliere gli abiti assai più preziosi della carità e della grazia, ai quali alludeva S. Paolo con quelle parole « Vestitevi del nostro Signor Gesù Cristo. Induimini D.N.J.C. » La pace del Signore sia sempre con tutti Voi.

Vostro Devot.mo in G.C.

Sac. B. S. SANDRINI Prep. Gen. de' C.R.S.

*Ai carissimi in G.C.*

*Fratelli Laici della Congr. Somasca  
della Casa della Visitazione di M.SS.  
Venezia.*

## 2. - Lettere del Rev.mo P. Nicola Biaggi al Padre Palmieri

*Il difficilissimo periodo storico attraversato negli ultimi anni di permanenza dei nostri Padri a Venezia, durante le turbolenze anticlericali e le manomissioni di soppressioni e di raggrigi da parte di governi sempre più ostili non possono essere tratteggiate a dovere. Si possono intuire dalle espressioni delle lettere che riportiamo, le quali si riferiscono però solo al triennio, neppure completo, 1880 - 1882. Del periodo novembre 1873 - novembre 1879 conserviamo un copia - lettere che riproduce la corrispondenza del P. Giuseppe Palmieri durante tale tempo. Lo esamineremo in seguito, a Dio piacendo.*

*Nella prima lettera il P. Biaggi, dopo aver comunicato al P. Palmieri il meritato riconoscimento dei Superiori per i suoi lavori ed il suo zelo, accenna alle strettezze in cui veniva a trovarsi l'Orfanatrofio Gesuati per gli intrighi degli amministratori e delle Commissioni. Siamo ormai agli ultimi mesi di vita del pio Istituto.*

B. D.

*M. Rev.do e Carissimo P. Palmieri*

Mi sono riservato a me da spedirle io stesso le patenti, con cui V. P. M. R. venne meritamente annoverata tra i Vocali della nostra Congr. che è tra le maggiori distinzioni che si danno a chi con una vita religiosamente esemplare ed operativa, e non avendo altro in mira che la gloria di Dio e il bene del prossimo, si adopera ad onorare la nostra Congregazione. Ed Ella, buon P. Palmieri, ha sempre cercato questo e lo cerca tuttora con tutte le forze dell'animo suo, e con quelle maggiori che vengono da Dio e che Dio dà a chi opera con santa e retta intenzione.

Io sono ben lieto di renderle queste belle testimonianze per ciò che intesi di Lei nel passato Definitorio, e per altre voci che erano venute insino a me nella mia vita quasi affatto segregata dalle cose nostre, da persone che ben la conoscono, e me ne dissero un gran bene.

Seguiti, caro Padre, a prendere a cuore gli interessi di Dio, che sono pure i nostri e promuoverli con ardore, ma con prudenza, non badando alle fatiche e alle amarezze che spesso

se ne raccoglie; e lasci del resto che il Signore faccia, e farà bene.

Io non risposi più alla sua lettera, con cui mi annunciava tristamente a quali distrette si trovava per questo caro Orfanotrofio, per cui tanto lavorò. Che poteva scriverle? Ho meglio stimato raccomandarlo a Dio, che solo può sperdere i rei propositi degli uomini, e dar forza a Lei a combattere le sue guerre per la giustizia e per i poveri.

Manteniamoci a questo, e sappiamo profittare delle occasioni di far bene appunto ai poveri e ai derelitti, che sono la eredità più preziosa di G. C., anzi sono Lui stesso.

Mi riverisca e saluti *in osculo fraternitatis* gli altri nostri fratelli se ne sono ancora costì. Ma preghi per me in mezzo alle sue affezioni, per me che mi ci trovo affogato; ed io non lascerò di raccomandare a Dio, che affligge e consola, Lei, alla quale mi pregio di essere con sincero affetto

Genova 13 ottobre 1880

Dev.mo ed aff.mo in D.no  
P. N. BIAGGI

*Ormai il passo è fatto. L'Orfanotrofio dei Gesuati è chiuso. Ma non è possibile lasciare la patria del Santo Fondatore e, perciò, il P. Palmieri inizia il nuovo Istituto Emiliani. Si conservano varie carte in proposito, dalle quali appare con quanta destrezza in quei torbidi dovettero lavorare i nostri per ottenere un po' di bene in un luogo dove tutto congiurava ad impedirlo. Si hanno elenchi di Promotori, schemi e resoconti di sedute, tenute regolarmente ecc. L'incoraggiamento del Superiore Generale doveva certo recare un grande conforto nella dura prova.*

In nomine Domini. Amen

Molto Rev.do e Carissimo Padre Palmieri

Deploro con vivissimo rammarico le ragioni che l'hanno costretta ad abbandonare la casa degli Orfani in codesta splendida Patria del nostro Santo Padre e Fondatore e non posso non benedire ed incoraggiare il suo lodevole proposito di iniziarne un'altra di civile ricovero agli Orfanelli secondo lo spi-

rito del nostro Istituto che è quello della carità di N. S. Gesù Cristo, che ebbe sopramodo cari i fanciulli. A questo fine le dò facoltà di adoperarsi con ogni impegno, e con tutto quello zelo e prudenza che la distingue, a trovar modo di mandare ad effetto il pio e caritatevole intendimento, sicchè l'opera di S. Girolamo non abbia ad estinguersi nella sua patria ove nacque; e mercè la generosità dei suoi Concittadini sorga un nuovo Istituto Civile per gli orfani, ove crescano cristianamente educati alla Chiesa e alla Patria. Ove anche il Signore si compiacesse di benedire alla santa impresa di V. P., ed ispirare ai suoi Concittadini di secondarla, dichiaro sin d'ora di essere disposto anch'io per quanto può riguardarmi di incaricare V. P. Rev.da a concertarsi con le persone benefattrici sul modo più sicuro perchè i fondi che si potranno raccogliere a questo santo scopo non abbiano a deviar mai da quello della beneficenza a cui sono rivolti, nel caso che l'Orfanotrofio o non si potesse iniziare, o non avesse a sussistere.

Coraggio dunque, caro Padre, e confidenza in Dio, il quale sarà di certo con Lei e la sosterrà, ove unicamente la guidi la gloria di Lui e la carità del prossimo. Sia il granellino di senapa, che da Dio benedetto cresca in albero grande, sicchè si raccolgano in gran numero tra' suoi rami e vi facciano nido gli uccelli. Io non lascerò di invocare sopra di Lei, e sopra l'opera sua le celesti benedizioni.

Amerei che per la regolarità e per la uniformità di propositi, anche il suo P. Provinciale fosse informato de' suoi passi, che, non ne dubito, non potrà a meno di lodare e secondare.

Chiudo con l'augurarle ogni più desiderabile benedizione a coronare i suoi sforzi per un'opera sì santa e me le rinnovo con tutto l'animo

Genova 30 dicembre 1880

Dev.mo ed Aff.mo nel Signore  
P. N. BIAGGI Prep. Gen.le

*Ed ecco l'atto di rinuncia a cui accenna la lettera precedente. Fatto con serenità e con dignità. S'intende facilmente che tutto il personale addetto alla direzione e al servizio dell'Istituto faceva parte della famiglia religiosa e quei semplici nomi col nudo titolo di sig. erano nomi di nostri fratelli: i tempi volevano così.*

Orfanotrofio Maschile  
in Venezia

Venezia, li 6 dicembre 1880

Oggetto: RINUNCIA

*Alla Spettabile Congregazione di Carità in Venezia*

Per quanto sia vivo nell'animo mio il desiderio, di conservare alla mia patria l'Orfanotrofio Gesuati, cui mi lega un affetto di ben 25 anni, dacchè vi presto la povera opera mia; pure, dal momento ch'io veggo per sistema negletta, anzi respinta ogni mia proposta tendente al prefato scopo, trovomi necessariamente costretto di non sciupare più oltre un tempo che, meglio che in conflitti sempre dannosi alle Opere Pie, devo in coscienza impiegare ne' doveri del mio ministero, ed in vantaggio di altri infelici, come me lo impone la speciale mia vocazione.

Pertanto dichiaro ch'io per parte mia rinuncio col 15 gennaio 1881 all'Ufficio di Rettore in questo maschile Orfanotrofio ed aggiungo, che con me rinunziano il Rev.do D. Angelo Sommaruga al posto di Vicerettore, e i Signori Francesco Crugnola e Luigi Nava, Luigi Zanzi, Giacomo Ercoli e Giuseppe Ballarin alle mansioni di guardarobiere, prefetto, portinaio e quattero.

Partecipo poi, che il cuoco Giò Rovala cessa dal suo posto, perchè colpito dalla leva militare deve servire nell'esercito.

Con ciò mi prego segnarmi con tutto il rispetto

*Il Rettore*

*Dalle quattro lettere seguenti appare quanto gravi si facciano di giorno in giorno le difficoltà. Il P. Palmieri è riuscito a organizzare l'opera su buone basi, interessando tutti quanti può interessare. Il P. Biaggi, Superiore generale insiste nel raccomandare prudenza e tatto, ed esige che tutto si compia previo accordo e consenso dei Superiori del luogo. Non v'è bisogno che si sottolinei il pieno riconoscimento e la stima che dimostra verso il veneratissimo P. Bernardino Sandrini, allora residente in Venezia.*

*Il Resoconto di cui parla nella lettera del 6 aprile 1881 fu anche dato alle stampe.*

*Le feste centenarie, com'è noto, vennero celebrate per commemorare la nascita del nostro S. Fondatore.*

*Carissimo P. Palmieri*

Eccole ancora la lettera di ringraziamento al P. Casara, che ho scritto in mezzo a mille frastuoni. Aggiunga V. P. a voce quel che non seppi dir io; l'accerti però che in me la riconoscenza non manca.

Le raccomando gran prudenza nel procurare il bene, poichè vediamo non di rado fallire opere ottime e grandi per la poca prudenza di chi troppo le spinge. *Vim temperatam Di quoque provehunt in melius* dicea pur uno che Cristiano non era.

Gioverà per questo ch'Ella non dia passo senza l'accordo con codesto suo venerando Patriarca, al quale bacio la mano, ed invoco da lui la paterna benedizione sopra di me e sopra V. P. e sopra l'impresa a cui si accinge. Io non lascerò di pregarle da Dio e raccomandare alle altrui preghiere la santa impresa perchè dal Cielo la benedica: e da lui benedetta, vedrà che riuscirà a qualsiasi costo.

Mi abbracci col cuore i Confratelli, e mi creda sempre il suo  
4 Gen. 1881

Aff.mo come fratello  
P. N. BIAGGI

\* \* \*

Genova 25 febbraio 1881

*Mio Carissimo P. Palmieri*

Dovrei rispondere a tre sue lettere, dalle quali ritrassi tutto ciò ch'Ella fa per rialzare la nostra bandiera in Venezia, ove sventolò prima, ed ove fu recentemente prostrata dalla vicenda trista dei tempi. Godo che non sia prostrato l'animo suo, e che anzi vieppiù s'infervori nel bene alla gloria di Dio ed al bene de' poveri Orfanelli. Però non posso abbastanza raccomandarle la prudenza e di procedere con tutta cautela, per non aver poi a rimpiangere qualche passo inconsiderato. E perciò costì in Venezia non faccia mai nulla senza il consiglio ed il consenso del suo venerando Patriarca; e tra noi il suo P. Provinciale che

assai meglio di me si conosce dei luoghi e delle persone, potrà pure giovarle assai nel condurre innanzi l'opera a cui si è accinta. Non parlo del Rev.mo P. Sandrini ch'Ella ben conosce, e che per la lunga esperienza che ha delle cose nostre, e per la singolare prudenza con cui suol procedere vorrei che in tutto le fosse come l'Angelo suo Custode. A lui ho dato ogni più ampia facoltà, massime nelle cose di codesta Provincia; ed in lui pienamente mi affido e mi riposo.

Ringrazio Dio benedetto che abbia ispirato a codesti insigni ed egregi Signori il pensiero di aiutarla nell'opera caritatevole e pia. Non lascerò di inalzar preghiere a Dio perchè la benedica e la renda feconda, e paghi cotesti generosi della loro carità con quella moneta che è tutta sua propria.

Io non posso ignorare le gravissime anguste in cui ha dovuto trovarsi; e quel che solo poteva fare per Lei l'ho fatto: pregar Dio che la consolasse nelle gravi affezioni, e le desse animo di sopportar tutto per amor suo, e rialzarsi dalla tribolazione giustificato e stimato. Quando avremo più comodità di scriverci o parlarci l'uno e l'altro potremo tutto meglio comunicarci.

Dio pertanto lo benedica, caro Padre, e il nostro Santo Fondatore gli serva sempre di esempio e guidi i suoi passi. Baci per me la mano al Ven. suo Patriarca, al quale io la raccomando; e mi creda sempre suo aff.mo come fratello

P. N. BIAGGI

\* \* \*

Genova 6 aprile 1881

B. D.

*Carissimo Padre Palmieri*

Debbo risposta a non so quante lettere sue e di altri, che mi trovo accumulate sullo scrittoio, perchè in generale non si considera che ho anche la Parrocchia, e non ho aiuti, e che le pratiche si hanno da trattare per ordine prima col Provinciale, e poscia col Generale, altrimenti si mette il carro davanti ai buoi. Ma questo non dico per V. P. al quale avrei dovuto rispondere prima, almeno una parola di conforto in mezzo alle sue grandi tribolazioni; dalle quali però appresi ch'Ella è uscita vittoriosa

massime per il suo *Resoconto* e per le savie Osservazioni che lo accompagnano alla Congregazione di Carità.

Il Signore l'ha voluta provare col fuoco della tribolazione e della contraddizione: e buon per Lei se ne saprà trarre vantaggio per l'avvenire. Anche verso di me fu un tale affluire di reclami e di osservazioni che io non mi sapeva proprio trovare il filo per uscire da quel labirinto. Ora però già più d'uno di coloro che mi scrissero allora, dando forse troppo facile credenza alle accuse contro di Lei, si ricredono e di molto modificano i loro giudizi: e se questo mi rechi consolazione dopo le tante amarezze provate — e ne ho provato anch'io tante — lascio a Lei che più ne divorerò, il pensarlo.

Una cosa però mi spiace, cioè che avendomi Ella e a voce e per iscritto detto sempre che il primo a desiderare l'erezione del nuovo Orfanotrofio era il Patriarca, e Cooperatore il Pr. Giovanelli: questi poi si ritirò, e il Patriarca, da qualche espressione di una lettera di V. P., e dal contegno tutto insieme tenuto, non posso giudicarlo troppo benevolo. M'ingannerò forse, perchè dati positivi non ho; ma forse pur non m'inganno.

Del rimanente più considero la cosa e i tempi e gli aggiunti, più mi riesce difficile ad attuarla senza una benedizione particolare di Dio, che io invoco di tutto il mio cuore. Ella vada sempre d'intelligenza col suo Provinciale, col P. Sandrini e col suo Venerando Patriarca, e non fallirà mai.

A giorni le manderò il suo *Resoconto*, che qui non mi giova, e potrebbe servire a Lei. Mi raccomandi al Signore e mi creda sempre

Suo Aff.mo am.  
P. N. BIAGGI

B. D.

*Carissimo P. Palmieri*

Intesi fin da quando era a Roma correr voce del Centenario che si voleva fare, ma non ne seppi mai altro: ed ora mi ha sorpreso il suo avviso in un tempo che non ho proprio tempo. Se io lodo pertanto V. P. e quanti si adoperano a glorificare il nostro Santo e Fondatore; a me è impossibile in questi momenti di scriver pure una riga, trovandomi già sopraffatto da impegni precedenti, che mi portano non poca occupazione.

Potrò bensì in qualche modo contribuire il mio obolo per la spesa: ma obolo vuol significare poco, e il poco che potrò fare lo farò volentieri. Anche qui abbiamo la festa di S. Girolamo e solenne e vi predicherà il panegirico quest'anno un veneziano P. Saccardo.

E il nuovo Orfanotrofio? Purtroppo che siamo in tempi, che ai buoni e santi cominciamenti non corrispondono gli effetti e l'attuazione, per manco di generosità nelle popolazioni; e diciamolo pure perchè troppo facilmente e spesso si ricorre. Anche qui abbiamo opere grandi che languiscono, perchè pochi le promuovono, ed anche meno le aiutano. Dio voglia che non sia pure lo stesso costì.

Ho appena il tempo di ridirmi alla P. V.

Genova 6 luglio 1881

Dev.mo ed aff.mo  
P. N. BIAGGI

*Ed eccoci alle due ultime lettere. C'è un vuoto evidente tra la precedente, del 6 aprile 1881, e le due seguenti in data 6 gennaio 1882 e 15 settembre 1882. Ma l'argomento conserva la sua viva attualità, anche a 60 anni di distanza. Si tratta dei chierici da formare allo spirito religioso e alle scienze ecclesiastiche: il problema più grave tra i gravi. E' chiaro che esso ebbe la sua soluzione in ogni tempo, e lo spirito della Congregazione nostra, anche nei momenti più critici, fu sempre rivolto a questo punto di capitalissima importanza. A Venezia la vita era assai difficile e vi spirava tutt'altro che aria buona per il Clero ed i Religiosi. Eppure l'ultima istituzione che resiste alla bufera, raccoglie e coltiva i chierici.*

Genova 6 gennaio 1882

B. D.

Carissimo P. Rettore

Non mi sappia male nè Lei nè cotesti buoni Chierici, se sopraffatto, come fui sinora da mille e mille faccende nelle passate feste, li ho posposti agli stranieri; pensando che i miei buoni Confratelli mi perdoneranno volentieri, se presumendo forse troppo della loro benevolenza, procuro che altri estranei

a noi non vilipendano la nostra Congregazione per la scortesia del suo capo.

Ora io rendo a Lei — ma non ho certo aspettato sin qui a farlo all'altare — Le rendo a mille doppi gli auguri fattimi con tanta schiettezza di affetto: e prego il nostro buon Dio a ricambiarglieli in altrettante benedizioni, perchè Ella possa con sempre maggior zelo procurare la gloria di Dio nel promuovere la carità verso il prossimo e particolarmente verso i poveri Orfanelli.

Qualche buona notizia mi è pervenuta, sebbene al momento io non ricordi da chi: spero appena Dio me ne vorrà concedere il tempo di venirla a riconoscere anco migliori a Venezia, e ad abbracciarla.

Intanto non perda di vista i Predicatori anche per gli anni avvenire, e ne parleremo. L'abbraccio intanto col cuore, e le sono

Aff.mo come fratello  
P. N. BIAGGI

Genova 15 settembre 1882

B. D.

Molto Rev.do e Carissimo Padre

Rispondo alla carissima lettera de' suoi studenti, trasportandomi col desiderio in mezzo a loro; e non posso lasciare di aggiungere qualche riga a V. P. carissimo sempre.

E' inutile, che io le raccomandi cotesti giovani, nei quali sono le speranze della nostra Congregazione. Nell'ultimo Definitorio si è presa la deliberazione, che nessuno dei nostri abbia a restare senza una *patente* qualunque e di qualunque grado ella sia che lo abilita in qualunque grado dell'insegnamento sia pure di 1. e 2. elementare. Sarebbe un'ironia senza di ciò il chiamarci *Corpo e Ordine insegnante*. Ella abbia di mira pur questo nel procurare che studino bene i giovani che sono con Lei: ma più ancora che ubbidiscano bene, e non crescano orgogliosi e pretendenti, come ne conobbi purtroppo.

Se il signore mi mandasse un po' d'aiuto, e potessi avere una settimana libera, è già da un pezzo che penso e desidero di venirla a visitare fosse anche per due giorni. So già che mi avrò da rallegrare con V. P. per le benedizioni che il Signo-

re le dà nella sua nuova intrapresa. Lavoriamo sempre per l'amore di Dio, chè egli non è come gli uomini ingrati spesso e peggio: ma non lascia immunerato nè anche un sospiro.

Ora una preghiera per un grande e sempre nuovo favore. L'anno scorso quando le scrissi per il Predicatore della Quaresima, distratto dall'ansietà non pensai ad accettare le sue offerte, anche perchè pensava che chi mi lasciò l'anno scorso — P. Saccardo mia amicissimo, potrebbe venire quest'anno. M'ingannai. Ed è per questo che io nuovamente ricorro perchè veda V. P. di fare *l'impossibile* a trovarcene uno buono e sicuro per questa nostra chiesa nel prossimo anno.

Dio lo benedica, Caro Padre Rettore, ed ella mi creda sempre e di cuore

Suo aff.mo  
P. N. BIAGGI

---

... *Varia* ...

---

### Gli epigrammi di un umanista del '700

Nell'Annuario Scolastico, serie III, n. 7-11 del R. Liceo Ginnasio Giovanni Plana di Alessandria, uscì nel 1935, e fu pubblicato anche in estratto, un breve studio su « Gli epigrammi di un umanista del '700 » scritto dal Ch.mo Prof. I. Caligaris.

Abbiamo pensato bene, poichè l'umanista è il nostro Padre Giuseppe M. Stampa (1666 - 1734), di dirne qui poche parole per quelli dei nostri ai quali forse potrebbe interessare.

Il Prof. Caligaris, dopo aver detto del P. Stampa ch'egli è noto agli studiosi per opere di erudizione e di commento storico, vuol ricercare un motivo che schiarisca quanto il Gerbaldo asserì nell'Epicedio in morte dello Stampa in quel Novembre del 1734:

Stampae illacrimor, quem vitae lumine cassum  
Arcadiae nemora alta gemunt, et turbidus amnis  
Larius, atque omnis squallens Insubria luget.

E dice che occorre richiamarsi alla sua opera poetica, e in modo particolare ai suoi epigrammi; ed asserisce che da questi guizza in mille guise il suo spirito e si rivela tutta la sua personalità, di uomo e di sacerdote.

Notato che non tutte le composizioni della raccolta: « *Epigrammata Sacra, heroica, ethica, miscellanea, in VII centurias distributa* » sono interamente opera dello Stampa, ma in parte frutto di collaborazione con i suoi scolari, l'articolista pone in rilievo il concetto che dell'epigramma aveva lo Stampa, e che questi stesso spiegava ed esprimeva con le due frasi: « Non paucis in versibus epigrammatis brevitatis definitur, ut veterum putavere nonnulli, sed in eo quod nihil demi superflui patiatur » e « Nihil fere licentius epigrammate »: *licentius*, con significato, s'intende, grammaticale, sintattico, poetico. Concetto, non nuovo del resto nè suo, che spiega i lunghi epigrammi qua e là distribuiti nella raccolta e i barbarismi, i solecismi, i neologismi, gli arcaismi e le libertà metriche che talvolta il poeta si prende.

Giudicando poi lo spirito dell'arte epigrammatica dello Stampa, il Caligaris nota la mancanza « di un'autentica potente vena satirica »: cosa di cui fu consapevole il poeta stesso, anima buona e pia, che indulse magari allo scherzo, ma non ebbe travaso di bile.

« Compatisce il male più che sentirsene irritato, gioca e scherza senza flagellare; è ben lontano dal palesare il disgusto per quanto vi è di ignobile e di vile nella vita; figlio della sua epoca in cui il clima è propizio ai vezzi e alieno dai magnanimi rancori — il Parini sorgerà più tardi — trova tutto consono ai suggerimenti dell'Arcadia: quando si ripiega sulle manchevolezze umane, vede piuttosto con l'occhio dell'umorista che con quello del satirico ».

Le prime due centurie mal si adattano ad esser chiamate epigrammi, sia per il contenuto che per l'atteggiamento e il fine. Sono vere e proprie elegie, di tono vario, segnatamente epico, di una immaginazione e fantasia molto castigate per il secolo sfrenato in cui visse il poeta.

Quest'immunità quasi totale dai vezzi e dai vizi del tempo si spiega col fatto che lo Stampa prese a suoi esclusivi maestri Orazio, Marziale, Ausonio, Poliziano, Sannazaro; ma sopra tutti Marziale, ribelle ai capricci della moda letteraria del suo tempo e di essa anche parodiatore.

Ma di Marziale egli ha solo il fare esterno; gli manca lo spirito, che avrebbe fatto l'opera sua più vitale. « Di Marziale ha la brevità lapidaria, che conferisce tanta piacevolezza e sapore alla lettura, nonchè l'andamento generale del periodo e del distico, contrassegnato da espressioni interiettive ed anaforiche con la pressochè costante esplosione del razzo finale. Ma mentre nell'opera di Marziale il mondo che passa dinanzi ai nostri occhi è dell'epoca in cui visse il poeta, negli epigrammi dello Stampa, invece, non ci è dato di cogliere nessun tratto del panorama morale del suo tempo, perchè, anche quando accenna a consuetudini di vita a lui contemporanee, egli non delinea la figura o la macchietta in modo da con-

sentirci di contrassegnarla con i caratteri del suo tempo, ma ce la presenta astratta e in un ambiente che potrebbe dirsi di tutti i tempi, perchè al tempo suo egli rimane estraneo ».

Ma, nota il Caligaris, « non si può pretender troppo dall'Autore, sacerdote e religioso, cui non era permesso di addentrarsi molto nel teatro della vita umana, cosa che spiega l'assenza quasi totale degli spunti veristi, che dell'epigramma sono l'anima e la vita ».

« Bisogna, però, riconoscere che sa facilmente elevarsi per la facoltà di guardare il comico delle cose e delle persone sotto tutti gli aspetti, per riderne copiosamente ».

Questa molteplicità di visione, questo prisma scompositore multiplo è per il Caligaris indice d'un fare dilettantistico. Ma potrebbe essere anche altrimenti.

Lo studio si conclude con la constatazione che la lettura degli epigrammi dello Stampa non stanca, riposa, sia per le facezie, quasi sempre gustose, che vi son profuse, sia per la forma, nè rude nè lambiccata: e tutto questo anche se l'opera nel suo complesso non racchiude un'arte impressionistica e violenta.

Segue l'elenco, sotto 21 numero, delle opere dello Stampa, in latino ed in italiano, che non è il caso qui di riportare. Mentre potranno essere graditi tre o quattro epigrammi, riprodotti anche dal Caligaris nel suo studio:

Il primo è sulla rana e la sua coda (se l'avesse!):

Dic, age: quid faceret si caudam rana teneret?  
Quid faceret? Faceret quod modo priva nequit.

Il secondo è contro *Cinna*, che parlando spruzza di saliva gli uditori:

Verbis, Cinna, tuis tu conspui ora sodali.  
Is vice responsi ructet in ora tibi.

E questo contro *Cinnamo* che cerca il cappello che porta in capo, è delizioso:

Anxius amissum quaerit sine fine galerum  
Quem capite ignorans Cinnamus ipse gerit.  
Cinname, visne cito amissum reperire galerum?  
Amissum potius, Cinname, quaere caput!

Questo poi, se il cioccolato rompa o no il digiuno, è per i moralisti discordi:

Sunt cocolatem qui ieiunantibus aiunt  
Extra horam vetitum, qui vetitumque negat.  
Dici utrumque potest, et posset utrumque negari,  
Namque simul dici potus et esca potest.  
Frangat an ille igitur legem, distinguo. Petitus  
Ut cibus, admitto: sumptus ut unda, nego.  
Qui putat ergo cibum, ieiunia frangere dicat,  
Frangere sed, potum qui putat esse, neget.

Qui medium quiddam putat esse cibum inter, et undam,  
Pro potu comedat, pro dape vero bibat.

E chiudiamo con questo gustosissimo: perchè mai le donne si dilettano tanto tanto (ai suoi tempi, s'intende) a fiutar tabacco?

Dicite, si scitis, cur nunc tam saepe tabacho  
Nutrit inane sibi femina quaeque caput?

Dicam ego. Vir plenum, vacuum fert nupta cerebrum,  
Quodque vir evacuat pulvere, nupta replet.

F. M.

### Segnalazioni

Per quanto mi consta è passato inosservato un articolo di L. Montalto Tentori comparso nel fasc. I. 1938 di « *Aevum* » la nota rassegna di scienze storiche linguistiche e filosofiche pubblicate per cura della Facoltà di Lettere dell'Università Cattolica del S. Cuore di Milano. Detto articolo è nel corpo della rivista sotto la rubrica « *Notiziario* » e il titolo è: *S. Girolamo Emiliani e l'assistenza ai fanciulli*.

La scrittrice già nota per pubblicazioni sul nostro Collegio Clementino si mostra devota esaltatrice dell'opera del nostro Santo a vantaggio dei fanciulli, senza però pretendere ad essere una indagatrice profonda. L'articolo non riveste nulla di nuovo, nè l'autrice, crediamo, si è prefissa tale scopo ma ha inteso di fare solo opera di divulgazione attraverso questo organo.

Dato un sommario cenno ai festeggiamenti centenari (la Montalto è caduta nell'inesattezza di ricordare il 18 luglio come il giorno della festa del Santo) ci presenta S. Girolamo nel vasto e complesso quadro della « fiammata purificatrice » che è la controriforma. Nota i punti di contatto di questo drappello di anime eroiche con i natali, le vicende, la santità del nostro venerato fondatore; Specialmente riavvicina le vicende della conversione del nostro Santo con quelle di S. Ignazio di Lojola.

La scrittrice rivendica in pieno al Miani la priorità dell'idea di raccogliere gli orfani e questo fino dal 1524 anteriormente a quanto su tale direttiva avrebbe fatto la Società del Divino Amore. « Si è più volte osservato che la vista dei fanciulli orfani, accolti presso gli ospedali nel tempo in cui S. Gaetano Thiene, scampato dal sacco di Roma con GianPietro Caraffa e i primi suoi compagni del Divino Amore, si prodigava in favore dei repugnanti ricoverati nell'ospedale degli Incurabili, abbia ispirato l'Emiliani, entrato in seno alla santa compagnia, l'idea di raccogliere i fanciulli abbandonati in una casa sotto la propria cura. Ma in realtà, già dal 1524 egli, dopo aver quasi tutto venduto o donato del proprio, aveva raccolto presso la parrocchia di S. Basilio quanti fanciulli abbandonati gli fu

dato adunare per le vie della Serenissima. La fama del suo apostolato era sì diffusa che nel 1531 una deliberazione dei Procuratori degli Incurabili chiama l'Emiliani pel governo *sì degli putti come degli infermi nostri con quella carità che lui ne dimostra...* ».

Non sono sfuggite all'occhio amoroso della scrittrice le poche e letterariamente disadorne lettere e detti del Santo: « Usciranno in forma di esortazioni ai compagni dell'opera altamente umanitaria le semplici ma pensose parole che valgono un trattato di psicologia: *a noi appartiene sopportare il prossimo e scusarlo dentro di noi ed orar per lui ed esteriormente vedere di dirgli qualche mansueta parola cristiana pregando il Signore che ne faccia degni, con quella nostra pazienza e mansueto parlare, di dirgli tali parole che egli sia illuminato dell'esser suo. E ancora: abbiate cura più che mai e non guardate a pena per mantenere tutti nella via di Dio.* ».

Poichè per l'Emiliani, come per tutti gli idealisti, è l'anima che trascina la materia, e l'intuizione di questa verità luminosa trova in lui la mirabile espressione: *Non lasciate raffreddare il fuoco dello spirito acciò non rovini ogni cosa.* Quante profonde verità, espresse senza paludamento rettorico, pronunziò questo italianissimo Santo, uomo d'azione. *In quanto alla scienza mia, sappiate che mai io vi abbandono... e benchè io non sia nella battaglia con voi nel campo, sento lo strepito e alzo le braccia nell'orazione quanto posso.*

È il suo testamento morale. Egli tende al Cielo come acuta spada la sua eroica volontà di bene: le braccia si levano dietro il balenio di quest'arme mistica, come ad impadronirsene. Bellissima immagine che strappa l'antico guerriero « usbergo alla patria » l'atleta cristiano! Ci piace far rilevare come la Tentori abbia giustamente valutato lo spirito di ardore nelle opere di Santità del nostro Fondatore, spirito, che ben ricorda il magnanimo disimpegno dei suoi doveri militari.

Ci sorprende però l'affermazione della scarsità dell'iconografia del Miani: la corsa non è esatta, perchè la recentissima diligente raccolta curata dal Rev.mo P. Zambarelli è testimonianza più che eloquente per asserire la molteplicità e l'originalità delle forme e atteggiamenti di cui l'arte di quattro secoli si è servita per glorificare il Padre degli Orfani. Il prototipo rimarrà certo la nota pittura di Iacopo da Bassano nel museo Correr di Venezia, ma molte e molte altre sono pur belle ed altamente espressive come quella del Tiepolo per citarne una al troppo breve elenco della Tentori.

Comunque l'articolo sintetico e pur esauriente meritava che fosse segnalato sulle pagine della nostra Rivista.

\* \* \*

Dell'opera G. M. RINALDI C. R. S. il « *Il Libro di Ioele* », che fu pubblicato a dispense con la nostra Rivista nel 1938-39 si sono occupate con attenzione diverse Riviste di scienza biblica, di cui segnaliamo le principali.

C. HUYGHE nella « *Nouvelle Revue Théologique* » (Gesuiti di Lovanio) 1939, p. 829: « ... Le travail est consciencieux et suppose donner les principaux résultats... Les solutions de M. Rinaldi s'inspirent des principes justes, concernant la diversité des genres littéraires dans la Bible ».

A. KLEINHAUS in « *Antonianum* » 1939, p. 326 s.

A. VACCARI nel « *Verbum Domini* » (Pont. Ist. Bibl.) 1939, p. 288: « Brevis loelis libellus notum est quanto splendore fulgeat... sed etiam quantis difficultatibus sit stipatus. Hunc enucleandum sibi suscepit cl. Auctor docta Introductione, vernacula versione et ad singulas pericopas sat fusa enarratione. Et haec quidem ita ut recentia et recentissima studia atque doctorum inventa et noverit et in suum usum cum iudicio convertat... Multam ac solidam scientiam prodit Noster... pauca obfuscant typographica menda; minuentur procul dubio, si cl. Auctor alias eiusdem rationis opellas, uti optare fas est, publica luce donabit ».

P. JOÜON nelle « *Recherches de Science relig.* » (Gesuiti di Nantes) 1939, p. 506 ss.: « ... Résultat de recherches vraiment personnelles... L'exposé est agréable, littéraire et dénonce une ample information... »

V. LARIDON nelle « *Collationes Brugenses* » 1939, p. 422, riportato in questa rivista, 1939, pag. 319.

S. A. COOK nel « *Journal of theol. Studies* » 1939, p. 444.

J. DE KEULENAER nei « *Collectanea Mechliniensia* » 1940, p. 89.

R. DE VAUX nella « *Revue biblique* » 1940, p. 147: « Le commentaire sur Joël du Père G. M. Rinaldi est un très bon travail de vulgarisation... Ce commentaire suppose un travail personnel et une rectitude de jugement, dont il faut féliciter l'Auteur ».

ILARIO DA WINGENE nei « *Collectanea Franciscana* » 1940, p. 17\*: « Pro studio etiam privato hoc opusculum commendamus... ».

Di alcuni appunti o riserve mosse alla sua interpretazione l'autore renderà conto prossimamente in questa Rivista.

## Recensioni

LINA MONTALTO, « *Il Clementino* » 1595-1875 - Casa Editrice Ulpiano in Roma.

Per quanto già si conoscessero buone monografie intorno al Collegio Clementino, come quella del P. Palmieri (*Elogio del Coll. Clementino*, 1795) da cui deriva quella del P. Donnino (*I convittori illustri del Pontificio Coll. Clementino*, 1898) e recentemente il ricco volume del Rev.mo P. Zambarelli (*Il nobile Pontificio Coll. Clementino di Roma*, 1936), tuttavia ci sentiamo spinti a salutare con plauso questa opera di Lina Montalto, della R. Soprintendenza alle Gallerie e alle Opere d'arte medievale e moderna per il Lazio.

E' una pubblicazione veramente insigne, frutto di accurate ricerche, la quale ci offre una storia esauriente e bene ordinata del nostro celeberrimo istituto, narrata con brio e insieme con la serietà di metodo che si esige in simili scritti. Non si direbbe che un collegio, dove solitamente i giorni trascorrono uniformi e grigi, possa aver avuto una vita così intensa e così vivace. Il Clementino non fu affatto uno dei

queruli ricinti  
ove l'arti migliori e le scienze,  
cangiate in mostri e in vane orride larve,

facevano ai tempi del Parini echeggiare le capaci volte di giovanili strida! E di avercelo in tal modo rappresentato dobbiamo essere riconoscenti alla egregia scrittrice.

Innanzitutto sono qui messe in evidenza le continue sollecitudini rivolte da quei nostri antichi Padri verso il Clementino. Essi furono sempre mossi da una nobile ambizione di distinguerlo e farlo primeggiare tra gli altri istituti di Roma; consci com'erano della grave responsabilità che si erano addossati accettando dal fondatore Papa Clemente VIII<sup>o</sup> la direzione di un convitto dove si raccoglieva il fior fiore della gioventù nobile italiana e straniera. « Affaticarsi, ripetevano spesso i Superiori, affaticarsi ancora di più per l'alto onore di questo Collegio nostro ».

Riguardo agli studi e ai programmi di insegnamento è cosa veramente notevole il constatare quale larghezza e modernità di vedute i nostri abbiano seguito. Esso era un sapiente avvicendamento nello studio delle lettere, scienze, arti belle e arti cavalleresche, musica, pittura, scherma, equitazione, danza, studio delle lingue straniere; programma che da solo rivela l'opera sagace e illuminata degli educatori Somaschi. In quanto al metodo, i Superiori insistono sempre su quello della bontà; essi esortano costantemente i Maestri a essere « facili nell'insegnare, e quello che si può ottenere con la piacevolezza non ottengano con rigidezza e castighi ». Su le cattedre del Clementino sedettero sempre i nostri migliori Padri, tra i più insigni della nostra tradizione somasca. Basti ricordare qualche nome (1): Luigi Cerchiarì, Antonio Santini, Antonio Bonfiglio, Stanislao Santinelli, Carlo Innocenzo Frugoni, Gian Francesco Baldini, Clemente Brignardelli, Marco Morelli, Gian Maria della Torre, Tomaso Borgogno, Ottavio Paltrineri, G.B. Giuliani, Silvio Imperi, Lorenzo Cossa. Parecchi rettori divennero Prepositi Generali dell'Ordine (2).

Potente ausilio al progresso degli studi fu la ricchissima biblioteca, oggetto di instancabili premure da parte dei nostri, che la vol-

(1) Tra gli insegnanti del Clementino, l'A. pone anche come maestro di retorica il P. Angiol Marco Gambarana (pag. 90). Se si intende parlare del Ven. compagno e confidente del Santo Fondatore, è da sapere che egli morì in Milano il giorno 17 febbraio 1573; che si occupò tutta la vita dei poveri orfanelli, e forse la retorica non l'ha mai insegnata.

(2) In tutte le nostre memorie così sono riferiti i nomi dei Padri Maurizio De Domis e Decio Libois, non già De Domi e Liboà.

lero bella, ampia, disposta in vasti locali, via via accresciuta anche con donativi (3). Dispersa più volte per vivende politiche, fu con dura e perseverante fatica sempre rifatta.

Altra prova della serietà dell'insegnamento impartito erano le pubbliche gare, specie di esami o saggi finali, dati in grande stile e con apparato solenne, alla presenza di alti dignitari, come cardinali, principi, ambasciatori e persino sovrani. In tali saggi il candidato, che si chiamava « disputante », doveva far pubblica mostra del suo sapere, rispondendo a qualunque esaminatore, detto « arguente », nella filosofia e nelle scienze.

Altre pubbliche manifestazioni erano le accademie che si tenevano cinque volte l'anno in occasione delle maggiori solennità. Consistevano in sontuose adunanze, in cui si recitavano discorsi e poesie, ma sopra tutto si eseguivano rappresentazioni drammatiche e spettacolosi saggi di educazione fisica, come evoluzioni, scherma, equitazione e persino finte battaglie con vere artiglierie. Grandissima importanza ebbero per lungo tempo le esecuzioni di oratori, cantate e opere musicali: basti dire che vi furono date per la prima volta diverse opere di Alessandro Scarlatti, il padre dell'opera italiana moderna, che personalmente le dirigeva e che si poteva considerare il maestro di musica del Collegio.

Dunque: lettere, scienze, arti belle, ginnastica, sport, accademie, dispute, ricevimenti, visite di insigni personaggi, quali re e Sommi Pontefici. Quanta vita, quanta operosità! E si pensi che tutto questo movimento aveva per di più un aspetto internazionale, sia per l'origine dei convittori, sia per il carattere cosmopolita di Roma.

A lungo andare però questa effervescenza di vita doveva necessariamente introdurre nel Collegio molto spirito mondano: troppa esteriosità, troppe feste, troppo chiasso. E' l'atmosfera vana e frivola in cui si muove la società del 700, che penetra pure nei luoghi di educazione. Ma una tragica mutazione di tempi già si profila, « mentre dalla Francia sorge l'aurora insanguinata dell'era nuova » (pag. 133).

A questo punto qualcuno potrebbe pensare che l'educazione impartita nel Clementino fosse tutta esteriore, mondana, di parata. Prevenendo questa osservazione, l'A. consacra in risposta l'ultimo e più importante capitolo del volume. « Bisogna ricordare, dice, che fulcro della educazione impartita ai giovani cavalieri era la formazione religiosa del loro spirito ». Cura precipua e quasi esclusiva dei nostri Padri fu proprio questa; veri discepoli del grande Emiliani, essi sentivano in coscienza la voce del loro dovere davanti a Dio e alla Chiesa, vivendo sotto gli occhi del Capo supremo di essa. Il Clementino non era, nè doveva essere un seminario: i giovani ivi raccolti dovevano normalmente venire preparati a una vita cristiana nel mondo, anzi nel così detto « gran mondo ». Eppure quanta attività religiosa si svolse tra quelle mura! Si pensi che fin dall'inizio era stata

(3) Parlando di un catalogo della biblioteca (pag. 86), per dire che le opere di Cicerone vi predominavano, l'A. scrive che « in esso Cicerone giocava quasi il ruolo esclusivo », modo di dire che non pare molto italiano.

istituita una specie di Azione Cattolica interna, a cui facevano capo due Congregazioni: quella della Vergine Assunta a cui si potevano inscrivere i grandi (effettivi) e quella di S. Girolamo Emiliani per i piccoli (aspiranti), col loro Presidente detto Prefetto e i loro consiglieri; scopo della Congregazione era promuovere il culto religioso e l'apostolato tra i compagni. Nel 1615 era Prefetto Francesco Franchetti, poi nostro chierico, morto in concetto di santità. E che questa formazione religiosa non fosse per nulla superficiale è dimostrato da questo fatto molto eloquente: su i 588 « convittori illustri » elencati dal P. Zambarelli nella sua monografia del Clementino, più di un terzo si dedicarono al servizio di Dio nel clero regolare e secolare, molti dei quali furono cardinali, vescovi e prelati; molti anche presero il nostro abito, abbracciando la vita religiosa dei loro stessi educatori, cosa che ai nostri tempi ben raramente avviene.

La storia del Clementino ci rileva adunque non solo la vita di un glorioso istituto, come pochi ce ne furono in tutta l'Europa nei secoli XVII° e XVIII°, ma precisamente il segnalato valore della educazione e istruzione impartita da quei nostri Padri, insigni maestri, come insigni e santi religiosi.

E noi dobbiamo essere grandemente riconoscenti alla esimia Autrice la quale ciò appunto ha messo in chiara evidenza, talmente che, se oggi il Clementino è scomparso anche come edificio, pure esso vive e vivrà attraverso le vibranti pagine di questo volume che come monumento imperituro essa gli ha eretto.

P. B. S.

\* \* \*

S. AURELIO AGOSTINO — LETTERE SCELTE, parte I, vers. e note di G. Rinaldi e L. Carozzi C. R. S.

Questo vol. di 650 pagine è il IX della Corona Patrum, serie latina che sta pubblicando la S. E. I. Esso ha le caratteristiche della collezione stessa, fatta a scopo di divulgare tra il clero la conoscenza dei Padri e offrire alle scuole di Patrologia i testi, con cui prendere diretta conoscenza dei classici della Chiesa. E' a dolersi che si tratti di una scelta; la versione completa: « è stata scongiata » leggiamo nell'introduzione, forse per la eccezionale estensione dell'epistolario agostiniano. La versione è moderna, leggibile anche indipendentemente dal testo; le note sobrie non sono prive di piccoli apporti nuovi.

\* \* \*

Ordine dei Chierici Regolari Somaschi. Direttorio per i nostri Chierici Studenti (pro manuscripto). — Rapallo, Scuola tipogr. San Girolamo Emiliani.

Questo fascicolo di poco più di 70 pagine e formato piccolo è uno dei fatti particolari che rientrano nel fatto grande, ampio dello

sviluppo del nostro Studentato. Il quale a sua volta ha obbedito alla legge generale di ogni vita, per cui un nuovo organismo giunto a maturità si stacca da quello che l'ha prodotto e vive da sé, continuando a perfezionarsi. Gli sviluppi futuri saranno anche nel caso nostro in armonia colla suddetta legge e in subordinazione alla condizione accennata.

Un direttorio, nella nostra nomenclatura, è un aiuto, più o meno ufficiale, avente ad ogni modo di mira la coordinazione e l'uniformazione. E così è questo: un libro collaterale (non soprastruttura) alla regola fondamentale dell'Ordine, di cui è applicazione per i casi particolari nuovi e interpretazione autorevole. Con ciò solo, di questo lavoretto è messa in luce l'opportunità. Altro non saprei dire: di un lavoro così si dà l'annuncio, non si può propriamente fare la « recensione ». Rilevare dei pregi vorrebbe dire trascrivere tutte queste succose norme, che tendono a regolare tutta la vita del religioso in formazione, del futuro educatore, guidandolo nelle vie della sua pietà, dello studio, della vita che conduce in ogni atto comune o singolo. Ho l'impressione che anche ai non studenti potrebbe dire qualche cosa di utile questo libretto: certo ne dirà ancora quando non lo saranno più a coloro che lo sono adesso.



## c r o n a c c a

### FOLIGNO - Collegio Scaraglia.

Diamo un semplice cenno, almeno, delle due date 17 e 18 febbraio, tanto luminose per la vita del Collegio Comunale di Foligno, retto dai nostri.

Il primo giorno: visita di S. Ecc. il Ministro della pubblica Istruzione, Bottai, avvenuta in un clima di fervido entusiasmo dei Superiori e degli alunni e con piena soddisfazione dell'illustre Gerarca.

Il secondo: festa esterna solenne di S. Girolamo con diligente preparazione, esecuzioni accurate di melodie sacre e una commemorazione del Santo incorniciata da altri canti, onorata dalla presenza delle autorità civili, politiche e religiose, condecorata dalla parola di S. Ecc. Mons. Pietro Tagliapietra, Arcivescovo di Spoleto.

### COMO - Collegio Gallio: Gita e raduno ex-allievi.

Domenica 7 aprile una quarantina di ex-allievi si sono recati a Somasca per una visita ai luoghi consacrati da S. Girolamo e per una cordialissima dimostrazione di simpatia e riconoscenza verso il

P. Zonta benemerito educatore per quarant'anni nel Collegio Gallio. Fu presentato un apprezzato dono ricordo e la giornata trascorse tra la più schietta e sana allegria.

Domenica 5 maggio convegno annuale: ottimamente riuscito e per il numero degli intervenuti e per tutte quelle care manifestazioni ormai tradizionali che fanno rivivere ad uomini fatti la vita dei primi anni di giovinezza. Dopo la celebrazione della S. Messa a suffragio degli ex-allievi defunti ci fu l'assemblea plenaria. Vennero distribuite 5 borse di studio ad alunni meritevoli per condotta e studio. Il Consiglio di Presidenza, degli ex-alunni, mira ad ingrossare le sue file accapparrandosi specialmente i giovani che danno tanta speranza per un totale e completo sviluppo di questa santa iniziativa.

### Collegio Gallio: Il Decennio dell'Associazione interna di A. C.

Ebbe una degnissima celebrazione con la « *Tre Giorni* » sul tema « *Servite Domino in laetitia* », magnificamente organizzata il 29 e 30 aprile e 1 maggio. Oratori delle giornate: il Prof. Dott. Giuseppe Lazzati della Università Cattolica del S. Cuore, Presidente diocesano delle Associazioni giovanili della Diocesi di Milano: svolse il tema « *Cerco la gioia* », indicando in Dio e nella sua grazia la unica sorgente del gaudio cristiano; poi il sig. Sandro Terragni, Presidente diocesano di Como dei giovani cattolici, che parlò sul tema « *La gioia nella famiglia e nella scuola* »; da ultimo parlò il Sac. Giovanni Balduzzi.

Affatto straordinari i programmi che han servito ad alimentare nei 430 giovani la sana gioia, logicamente voluta dal tema stesso delle giornate: tombole, proiezioni, drammi e farse.

Il giorno 2, festa dell'Ascensione, la conclusione. Nella commemorazione ufficiale del Decennio furono ricordati Superiori ed alunni e le non poche attività fra cui la conquista del gagliardetto nazionale per Associazioni studentesche nel 1934. A sera processione sotto i portici con incantevole fiaccolata, partecipazione di Mons. Vescovo diocesano, recita del Rosario con breve spiegazione dei misteri fatta da alcuni giovani.

Oltre il telegramma e la benedizione del S. Padre, hanno inviato le adesioni gli Ecc.mi Cardinali Boetto, Lavitrano e Piazza, le Loro Eccellenze i Mons. Macchi e Colli, il Rev.mo nostro P. Generale e il M. R. P. Giuseppe Landini, fondatore dell'Associazione.

### GENOVA - Chiesa della Maddalena: 30<sup>o</sup> di fondazione dell'Associazione giovanile parrocchiale

Il 30<sup>o</sup> di fondazione dell'Associazione giovanile parrocchiale venne commemorato con celebrazioni solenni, tenute verso la fine del mese di aprile p.p. Ne siamo a conoscenza per la bella lettera di adesione e di benedizione inviata a quei giovani dal Rev.mo nostro

P. Generale. Recano sempre profonda consolazione queste belle tappe raggiunte dalla gioventù che cresce formata sullo spirito del nostro Santo Fondatore.

### SOMASCA - Per il Santo Patrono dell'Ospedale di Lecco.

Accenniamo anche su queste pagine — e lo merita — l'opportunnissima proposta, circostanziata e motivata, del M. R. P. Giovanni Zonta, comparsa sul « *Resegone* », settimanale di Lecco, e sul « *Santuario di S. Girolamo Emiliani* » perchè a Santo Protettore e Patrono dell'Ospedale di Lecco sia nominato il nostro S. Girolamo.

### Restauri.

Non di grande importanza ma degni di nota i restauri praticati nel braccio primitivo del convento, santificato dalla visita di S. Carlo Borromeo. La seguente iscrizione ha sostituito quelle antiche affatto eleganti:

*In questa sala — S. Carlo Borromeo — fu ospite dei compagni di S. Girolamo — il VI ottobre MDLXVI.*

*Duri perenne il ricordo — del grande Cardinale — che primo onorò come Santo il Miani — incensandone pubblicamente le ossa — fondò la parrocchia di Somasca — e qui eresse — un'accademia di studi sacri.*

---

### S. TOMMASO, SANTO DELL'INTELLIGENZA E MINISTRO DELLA LUCE

NOTA. In una recente commemorazione di S. Tommaso tenuta dai chierici dei Corsi teologico e filosofico di Corbetta un alunno di teologia ha svolto alcune idee sul Santo Protettore delle scuole e degli studi cattolici. Crediamo opportuno ospitarne in Rivista un resoconto il quale contiene buone idee degne di nota.

L'idea di una sintesi del pensiero non è estranea all'anima medievale, quando ogni borgata d'importanza aveva la sua imponente cattedrale e ogni spirito colto amava insieme l'analisi e la sintesi del sapere. Nella storia più volte fu paragonata, la sintesi medievale del pensiero, ad una cattedrale e venne chiamata la cattedrale spirituale della scienza cattolica. Le varie « *Summae* » sono i tentativi per arrivare ad una perfetta costruzione; questa si trova nella « *Summa* » di S. Tommaso. Egli è l'Architetto del nuovo edificio; egli è quello che ha congiunto la santità più eccelsa alla dottrina più profonda, divenuto per tutte le età l'Angelo delle Scuole, il Santo dell'intelligenza.

## L'UOMO DI DIO

All'aprirsi di questa sua singolarissima vocazione, la Contessa Teodora, donna di virile energia, gli si era ribellata con crudeltà; tra i mezzi di opposizione non eran mancati il carcere e la seduzione al peccato. Il figlio Tommaso, a diciotto anni, aveva rinunciato per sempre all'abito benedettino, rinnegando apparentemente la sua prima educazione di indole contemplativa per l'apostolato faticoso dei Domenicani. L'Ordine allora era giovanissimo, eppure aveva al suo attivo una meravigliosa fioritura di opere sante. Mirabilmente adatto ai tempi, pieno di ardimento tale da introdursi nei penetrali della scienza a Bologna, Padova, Parigi, beniamino delle popolazioni per l'abnegazione nel bene e la sobriamente abbondanza di santità, esso costituiva, assieme al gemello Ordine dei Francescani, la realizzazione del sogno religioso del Medio Evo.

Un moderno autore dice che nel cielo S. Domenico chiese il giovane Tommaso a S. Benedetto, affinché sanzionasse con la sua personale missione la missione di tutto l'Ordine, che è l'Ordine della predicazione e della scienza. Comunque sia, la voce di Dio — e questa voce aveva lo scopo di premunire la teologia e la filosofia cristiana contro ogni errore e salvare così le intelligenze — si era fatta sentire allora « fortiter et suaviter » all'anima di S. Tommaso. E' dogmaticamente bello ed esatto pensare che, in questa voce, tutte le età posteriori, rovinata da troppe aberrazioni intellettuali, abbiano fatto forza sulla sua volontà.

Senonchè venivano in tal modo a svanire sogni terreni. Non sarebbe stato il distinto universitario di Napoli quello che avrebbe illustrato la famiglia dei conti d'Aquino? Per la contessa Teodora perciò Tommaso doveva essere o abate benedettino o vescovo e cardinale o professore laico; povero frate domenicano, mai.

Ma Tommaso, nel brutale rapimento di Grottaferrata, non permetterà che gli venga strappato con violenza il bianco saio domenicano, emblema della sua vocazione. Per un anno e mezzo opporrà una resistenza calma ma indomita. Non si lascerà affatto vincere dalla seduzione. Come premessa e come elemento cementante, a così esprimermi, della meravigliosa cattedrale, di cui sarà l'architetto, egli pone e porrà sempre nella sua vita una volontà risoluta di obbedire soltanto a Dio.

La contessa stessa, dopo un anno e mezzo, secondo che si narra, aiutò il figlio a sfuggire alla vigilanza dei fratelli e seguire la chiamata divina.

Dopo il coraggioso atto di volontà che abbiamo accennato, del tutto logico è il susseguente svolgersi della sua vita intellettuale e spirituale. La sua infanzia chiese a quanti lo circondavano: Chi è Dio? La sua virilità gli diede, in risposta, Dio conosciuto e amato, cioè il possesso di Dio. Non si può pensare ad una esistenza più rettilinea dal nascere al morire: tutto indirizzato ad un unico fine.

Abbiamo visto ciò che fece quando Dio palesò il suo volere; sarebbe troppo lungo e fuori posto, descrivere quanto fece in seguito per compiere appunto pienamente il volere divino. Del resto, tutta la sua esistenza si può bene compendiare dicendo che la sua vita fu l'aderenza perfetta alla verità conosciuta, cioè a Dio in quanto gradualmente gli si manifestava all'intelligenza; che i suoi giorni furono una estasi quasi ininterrotta, poichè la sua anima era immersa in Dio. I miracoli pure, segni esterni della interna unione con Dio, ingemmarono la sua santità.

Un giorno, alla presenza dei suoi Confratelli, il Crocifisso si piegò verso di lui, che lo pregava tra le lacrime. Gli disse in modo di essere inteso dagli astanti: « Tommaso, hai scritto bene di me; che ricompensa desideri? » e Tommaso; « Nient'altro che te, o Signore! » Gli era stato offerto l'arcivescovado di Napoli; egli vi rinunciò con tanta risolutezza che il Papa non insistette oltre. Nel viaggio da Napoli a Lione, il viaggio della morte, l'indivisibile Reginaldo da Piperno gli insinuava: « Tu e Bonaventura sarete cardinali e ne verrà gloria agli Ordini nostri ». Ma Tommaso: « La Vergine, da me tante volte pregata, m'ha assicurato che non avrei mai cambiato la mia condizione di semplice religioso ».

« Nient'altro che Te, o Signore! » Egli rinuncia a tutto il creato per accostarsi a Dio; tutto considera come immondezze affinché la sua anima non sia impedita di volare a Dio.

## IL SANTO DELL'INTELLIGENZA.

Pensiamo alla scalata ad una cima nevosa. Il faticoso arrampicarsi di mezzo a irte roccie eleva a poco a poco l'uomo e lo toglie ai vapori dell'atmosfera che annebbiano la luce solare; e, mentre ci si avvicina sempre più al candore della neve, più luminosi e calorifici scendono i raggi del sole. Non altrimenti fanno i Santi: raggiungono attraverso aspre lotte il candore dell'innocenza e là santificano al Sole eterno il loro olocausto.

Tommaso, scelto Dio come parte delle sue eredità, vivendo nella innocenza della vita, tanto che nessuna macchia deturpò il suo corpo e le sue confessioni, come attesta Reginaldo da Piperno, erano confessioni da bimbo, offrì la sua intelligenza. La sua caratteristica, osserva l'immortale Pio XI, è il « Sermo sapientiae », di cui parla S. Paolo. Egli è il santo dell'intelligenza. Egli cioè ha preso questa facoltà, senza cui l'uomo non può essere virtuoso e per mezzo della quale spesso è malvagio, questa terribile e pericolosa arma mediante la quale si può salire a Dio e si può discendere negli abissi infernali, egli l'ha presa e di essa ha fatto la sua ostia di immolazione e il suo sacrificio di lode. Il titolo di Dottore Angelico, attribuitogli dalla Tradizione, non poteva delinearne meglio la caratteristica: egli di questa facoltà, che l'uomo ha in comune con gli Angeli, s'è servito come di mezzo di santificazione.

E perchè Santo dell'intelligenza, egli è anche il suo apostolo; ecco il carattere sociale di S. Tommaso. Quando per ordine dell'ob-

bedienza dovette iniziare questo apostolato nell'ufficio di maestro a Parigi, per un istante l'assalse lo scoraggiamento. Si racconta infatti che, conosciuto il suo nuovo dovere, egli si mise a pregare tra le lacrime e così si addormentò.

Una voce l'interroga: « Perchè piangi, o Tommaso? »

« Perchè, rispose, mi si vuole maestro e mi manca la scienza necessaria; non ho neanche l'argomento per la prolusione ».

La voce misteriosa l'assicura e gli suggerisce l'argomento: chi comunica la scienza agli uomini è Dio; i maestri ne sono soltanto i ministri.

Tommaso d'Aquino è ormai il ministro di Dio nella comunicazione della verità agli uomini. Nessun desiderio in lui di espandersi in altre forme di apostolato; nessun rimpianto per una vita diversa. Egli era al suo posto. Il suo Ordine, riconoscendone per primo la missione, gli affida assieme ad Alberto Magno e a Pietro di Tarantasia la formazione intellettuale dei suoi membri; i Romani Pontefici sanzionano visibilmente e autorevolmente la sua funzione sociale, difendendolo dalle fazioni laiche della Università Parigina. Egli si mette a disposizione di tutti per chiarire dubbi, sciogliere difficoltà. Si impone oltre alla fatica della scuola il lavoro di comporre; tiene occupati quasi di continuo tre o quattro segretari; neppure il sonno l'interrompe, come narrano i biografi. Egli sente la fretta di costruire la sua cattedrale, ha l'ansia di chi ha l'incarico di un'opera immensa e vede avvicinarsi troppo veloce la morte.

#### DUPLICE MISSIONE.

Eppure nessuna fretta appare nell'opera sua. Era quello il momento opportuno per una sintesi del pensiero cristiano; un secolo prima essa era impossibile, perchè il pensiero vi era impreparato; un secolo dopo incomincia già quella profonda disunione tra l'elemento intellettuale e religioso dell'uomo, che porterà all'umanesimo paganeggiante e al luteranesimo. S. Tommaso approfittò del momento e produsse questa sintesi a guisa di frutto maturo che si stacca dalla pianta.

La quale sintesi ottenne e mantiene il carattere della perennità e della universalità. Il Tomismo non è di destra o di sinistra, italiano, francese o tedesco, medievale o contemporaneo: esso è fuori di ogni storia, come è fuori di ogni storia la verità, perchè è sopra l'avvicinarsi delle cose umane; è il faro fuori dalle tempeste del mare burrascoso. Il Tomismo partecipa il carattere della stessa immutabilità divina, perchè è opera di Dio, compiuto con uno strumento donatogli per libera elezione di Tommaso. Il Tomismo è quella solida cattedrale, che sarà sempre richiamo a tutte le menti erranti dalla via del vero.

Esso ha avuto due grandi compiti nella storia: uno per il Medio Evo, uno per tutte le età.

Gli uomini d'allora non aderivano ciecamente agli insegnamenti della Chiesa. I fondatori della Scolastica si distinsero per l'energia

della loro fede. Abelardo stesso ebbe a scrivere: « non voglio essere filosofo se devo rivoltarmi contro Paolo; non voglio essere Aristotele se devo essere separato da Cristo ». Non così dopo l'invasione culturale di Avicenna ed Averroè: serpeggiò tra gli spiriti un infausto senso di ribellione. L'ortodossia della fede, per Amaury de Châtres e David di Dinant (a voler citare solo due di questi spiriti irrequieti), fu oggetto di discussione ed anche di disprezzo. Si insegnava l'errore panteistico; si metteva in dubbio o si negava addirittura la responsabilità degli atti umani e l'immortalità dell'anima. L'Arianesimo fu abbattuto da S. Atanasio; per il Manicheismo e il Pelagianesimo, Dio suscitò il Genio di Ippona; per fermare l'ondata di irreligione e di naturalismo del Medio Evo di Averroè e di Federico II occorre la santità dei primi Domenicani e Francescani e la scienza dei grandi scolastici col principe S. Tommaso.

Dalla filosofia araba S. Tommaso levò il sostegno, l'Aristotele falsato, e pose a fondamento della sintesi cristiana l'Aristotele vero; nella rielaborazione di tutte le speculazioni passate di filosofi pagani e di Padri della Chiesa egli diede forma perfetta alla filosofia del vero.

Potesse questo semplice cenno dare in iscorcio il sospetto delle immense lotte contro gli adoratori dell'Averroismo e i difensori delle passioni umane; delle fatiche immense per consultare tanti autori e per scrivere tanti libri pur tra lunghi viaggi e innumeri altri impegni; dell'abnegazione — per noi piccoli mortali — assurda alla propria personalità per non deturpare la verità divina e perchè l'opera di Dio non si impicciolisse al contatto della miseria umana.

Ben più importante è il compito perenne.

Ho accennato ad un mare burrascoso: non altro davvero è la storia del pensiero umano. Pirandello — porto un esempio d'attualità — anima assetata del vero, per saziare la sua sete bevve a tutte le pozzanghere delle filosofie moderne; sentì tutti gli influssi del materialismo, scetticismo, pragmatismo. Dopo tutto ciò per lui la vita fu od apparve un carcere o un calvario. Egli non ebbe mai la fiducia nella bontà, nella giustizia, nella felicità, nell'avvenire; in alcuni momenti a lui e ad altri (troppi!) venne di chiedersi: la vita, a che serve essa? A tale domanda qualche volta seguì il suicidio, più spesso l'inerte accasciarsi nel male.

Per troppi uomini l'intelligenza non risolve secondo verità il fondamentale problema dell'ultimo fine; per troppi essa è accecata dalla forza di violente passioni; troppo spesso, spinta da una superba presunzione, non vuol riconoscere nulla di superiore a sè, cadendo nel più angoscioso agnosticismo. Quando per un individuo succede questo, allora l'uomo non ha più una stella che lo guidi a porto sicuro e diventa, secondo una forte espressione, « un lupo sperduto nelle steppe, che ulula inutilmente verso l'eternità ».

Che se una sorte felice portò noi di colpo alla verità e non siamo quindi in grado di comprendere tutta la tragicità dell'errore, questa nostra ignoranza non sminuisca l'immenso beneficio fatto da Dio alla umanità nel darle S. Tommaso d'Aquino.

Il quale beneficio ben compresero Coloro che dal Vaticano vigilano sulle sorti del mondo. I Sommi Pontefici videro che alla sorgente di tutti i mali dell'epoca presente sta come causa la crisi delle intelligenze. Alle intelligenze vollero anzitutto porgere il rimedio con l'invitarle a guardare il faro, ad entrare nella cattedrale: là ci sarebbe la salvezza. Pio XI compì questo gesto: « Ite ad Thomam », disse, come il faraone aveva già detto negli anni di fame: « Ite ad Ioseph ».

L'invito ha la sua profonda ragione. Per le anime l'unico luogo di salvezza è la Chiesa istituita da N. S. Gesù Cristo; per le intelligenze, o Tomismo o morte. Non spetta a questo luogo dimostrare questa asserzione con l'analisi del Tomismo stesso: essa è affatto certa dal magistero della Chiesa.

In un pubblico documento Benedetto XV ha scritto: « Thomae doctrinam Ecclesia suam propriam edixit esse ». La Chiesa ha proclamato che la dottrina di S. Tommaso è la sua propria. Questo significa che chi non è con la dottrina di S. Tommaso non è neanche con la dottrina della Chiesa; ora, fuori della dottrina della Chiesa ci può essere la verità, vita della intelligenza?

« La Chiesa ha proclamato che la dottrina di S. Tommaso è la sua propria »: su di una teologia e filosofia umana non si potevano dire parole più gravi; e nei tempi moderni e passati non c'è opera più universalmente medicinale che l'appello delle intelligenze al Tomismo.

Nel 1300 Traini concretò artisticamente questo pensiero. In una sua tela, raggi luminosi partono da S. Tommaso e vanno ad illuminare una schiera di teologi e filosofi. Invece, altri tre quadri della stessa epoca rappresentano Averroè umiliato ai piedi di S. Tommaso. Ci commuove il vedere come, subito dopo la scomparsa del cinquantenne maestro, sia stata così universalmente riconosciuta la sua missione, tanto quella contemporanea quanto quella perenne. Noi oggi a distanza di secoli, dobbiamo dire al Datore di ogni dono perfetto la nostra riconoscenza per aver affidato a S. Tommaso una tanto benefica missione. Se, nati nella verità, non sentiamo le conseguenze dell'errore; se l'Averroismo a noi giunge come eco lontana, l'inesperienza nostra non sminuisca la nostra riconoscenza. Tanti nostri fratelli sono o furono nelle tenebre: il cuore nostro d'apostoli invoca la luce da Dio e, quando essa è data, loda e ringrazia. Non solo loda e ringrazia, ma si prepara a diventare ministro della luce egli stesso, in forza di una vocazione speciale.

## IL TOMISMO E I MINISTRI DELLA LUCE.

Forse non c'è occasione migliore, in cui appaia la sublimità del Tomismo, che nel preparare i ministri della luce. Il Tomismo precede i passi di Dio; il Tomismo porta a Dio, è la cattedrale in cui l'anima è forzata ad innalzarsi alle cose celesti. S. Tommaso è Santo e Dottore. La seconda caratteristica di Dottore ci svela la liberalità

del Signore nell'andare incontro agli spiriti smarriti; la prima qualità di Santo ci rende certi che il Tomismo ha i germi della santità.

Fu detto che il filosofo è un ateo o un santo a seconda dei principi che professa. Il Tomismo professa i principi della santità. E questo non perchè il suo autore si è prefisso di conoscere e far conoscere Dio ed è divenuto santo, e neppure perchè nel Tomismo si sono santificate schiere di anime, e neanche perchè dal Tomismo hanno derivato i loro principi tutte le scuole ascetiche e mistiche medievali e moderne; questa sarebbe una prova storica; ma perchè il Tomismo fa dell'uomo un tutto dipendente da Dio, fin nelle sue minime parti; pone di fronte Dio e l'uomo e dice a questo che non potrà mai essere felice se non possiede Quello; afferma che la vita dell'uomo è un moto razionale verso Dio. Il Tomismo insomma porta tutto intero l'uomo a Dio con i suoi sensi e facoltà spirituali. Le altre filosofie più o meno han fatto dell'uomo fine a se stesso; il Tomismo insegna che fuori di Dio l'uomo non può e non deve desiderare altro.

Se la verità ha la forza di convincere e se una verità teorica, appunto per la natura dell'uomo, si traduce poi nella pratica, il Tomismo, in base ai principi accennati, non può aver altro frutto che la dedizione completa a Dio, cioè la santità. Esso nel preparare i ministri della luce ne fa dei santi. Per questo è legge della Chiesa, riportata dalle Costituzioni dell'Ordine nostro: « Professores rationem, doctrinam et principia Angelici doctoris sancte teneant ». Il Tomismo è una dottrina da custodirsi e trattarsi con santità perchè mezzo di santità.

NOTA: Per questo studio furono tenute presenti, oltre ai documenti Pontifici in proposito, nella Raccolta « Enchiridion Clericorum », Roma 1938, le seguenti opere:

I. MARITAIN: *S. Tomm. D'Aquino* — Siena — dalla quale deriva il pensiero fondamentale svolto.

M. GRABMANN: *S. Tomm. D'Aquino. Una introduzione alla sua filosofia e alla sua dottrina* — Milano.

F. HETTINGER: *S. Tomm. D'Aquino e la civiltà Europea* — Napoli.

C. JOURDAIN: *La filosofia di S. Tomm. D'Aquino* — Firenze.

A. PUCCETTI: *S. Alberto Magno*.

Per il cenno su Pirandello, fu citato quasi letteralmente: V. SCHILIRÒ: *Come vedo Pirandello*.

V. si pubblici

Chiavari, 2 Luglio 1940.

+ A. CASABONA, Vescovo

Direttore responsabile: P. GIOV. SALVINI

Sc. Tip. S. Girolamo Emiliani - Rapallo